

**EL YESHÚA HEBREO**

**VERSUS**

**EL JESÚS GRIEGO**

**Por Dr. Nehemiah Gordon**

# INDICE

<i>Introducción</i> .....	3
1. <i>Todo lo que os digan que guardéis, guardadlo</i> .....	4
2. <i>El Lavamiento de manos</i> .....	6
3. <i>Entendiendo el fariseísmo</i> .....	7
4. <i>¿Fue Yeshua un caraíta?</i> .....	13
5. <i>¿Una Contradicción en el Mateo Griego?</i> .....	15
6. <i>¿Griego o Hebreo?</i> .....	16
7. <i>El Mateo Hebreo de Shem Tov</i> .....	17
8. <i>La Cátedra de Moisés</i> .....	22
9. <i>Ellos Dicen pero no Hacen</i> .....	24
10. <i>Oísteis que Fue Dicho</i> .....	27
11. <i>Una Nueva Comprensión</i> .....	32
APENDICE I: <i>Buscando las Raíces Hebreas: ¿Fariseísmo o Judaísmo Bíblico?</i> .....	38
APENDICE II: <i>¿Era Yeshúa un Fariseo?</i> .....	41

# CAPITULO I

## ***¡TODO LO QUE ELLOS LES MANDEN DEBEN OBSERVAR!...***

El presente estudio puede parecer sorprendente viniendo de un judío caraíta. La palabra *Caraíta* quiere decir “*escriturista hebreo*” y por definición los son estrictamente seguidores del Tanáj o lo que algunas personas llaman “Antiguo Testamento.” Mi consigna es: “Si no está en el Tanáj (Antiguo Testamento), no puedo usarlo”. Así que ¿por qué habría de escribir, un judío caraíta que no cree en Yeshúa<sup>1</sup>, un estudio sobre un pasaje del libro de Mateo? Bueno, en los pasados pocos años me he involucrado en un viaje de descubrimiento que me siento compelido a compartir. En retrospectiva, mi trasfondo como judío caraíta probablemente me llanó el camino para formular preguntas que un no-caraíta tal vez no se molestaría en formular y para desafiar presunciones que un no-caraíta tal vez habría dado por sentadas. Ruego que al compartir la información esté glorificando el nombre de YHWH<sup>2</sup>, el ‘El altísimo, Creador de cielo y tierra y su perfecta Torá.

Todo comenzó un tiempo atrás cuando mi amigo Michael Rood, un maestro mesiánico, me preguntó qué creía yo sobre Mateo 23:1-3. Michael explicó que en este pasaje Yeshúa dijo a sus discípulos que obedecieran a los fariseos porque ellos enseñan con autoridad. Al principio le dije a Michael que como caraíta yo me apego al Tanáj y por que lo tanto no tenía en realidad ninguna opinión sobre el asunto. Michael me pregunto si a pesar de ello yo podía utilizar mi adiestramiento erudito para ayudarlo a entender el texto. Poseo un grado en arqueología y estudios bíblicos de la Universidad hebrea en Jerusalén y he trabajado por varios años en el *Proyecto de Publicación de los Rollos del Mar Muerto*, la publicación oficial de los Rollos del Mar Muerto. Así que Michael se figuraba que yo podía utilizar estas destrezas para tratar de arrojar alguna luz sobre el libro de Mateo.

Le dije a Michael que antes de acceder a investigar el asunto yo necesitaba entender mejor el problema. Si el problema era simplemente que a él no le gustaba lo que se dice en mateo 23 entonces probablemente no había mucho que yo pudiera hacer para ayudar.

---

<sup>1</sup> En este estudio he utilizado en nombre “Yeshúa” simplemente como cuestión de convención sin ninguna intención de promover una pronunciación particular u otra. Note que en mi cita del Mateo Hebreo abajo, el acrónimo rabínico *Yeshú* que representa el acróstico de *Yishmáj Shemó Vesijró* / “sea borrado su nombre y su memoria”, esto ha sido restaurado a *Yeshúa* que históricamente es la forma abreviada en el hebreo tardío de Yehoshúa “Joshua” [Josué] (vea Nehemías 8:17, donde a Josué hijo de Nun se le llama *Yeshúa Bin Nun*. Todas las citas de fuentes antiguas en este estudio han sido traducidas directamente de los idiomas antiguos por mí excepto donde se indique lo contrario.

<sup>2</sup> Los judíos siempre han empleado y defendido la forma “Yahwéh”, como la manera correcta de pronunciar el Nombre Sagrado.

Michael comenzó a explicar por medio de abrir el libro en Mateo<sup>3</sup> y leerme de la versión King James:

“Los escribas y fariseos se sientan en la silla de Moisés: Por tanto todo lo que ellos os manden a observar, eso observad y haced; pero no hagáis según sus obras; porque ellos dicen, y no hacen.”

Michael explicó que Yeshúa parecía estar diciendo que los fariseos enseñan con autoridad porque se sientan en la silla de Moisés. Yo no estaba familiarizado con el concepto de “la silla de Moisés” y le pregunté a Michael qué significaba. Él explicó que había dos opiniones principales sobre el significado de la frase “la silla de Moisés.” Algunos dicen que en cada sinagoga había en realidad una silla llamada “Silla de Moisés” en la cual los líderes de la congregación se sentaban y enseñaban con autoridad.<sup>4</sup> La otra opinión era que la “silla de Moisés” era una figura del lenguaje que indicaba alguien que enseña con la autoridad de Moisés.<sup>5</sup> De cualquier modo, la afirmación de que los fariseos se sentaban en la “Silla de Moisés” significaba que ellos tenían alguna clase de autoridad mosaica. Mateo parece estar diciendo que las palabras de los fariseos deben seguirse pero por cuanto ellos son hipócritas sus acciones no deben ser emuladas. La implicación es que cada seguidor de Yeshúa debía hacer cualquier cosa que los fariseos enseñaran, a fin de obedecer fielmente las instrucciones de Yeshúa. En la práctica esto significaría seguir todas las reglas y reglamentos que inventaran los fariseos sin ninguna base escritural. Yo conocía todo acerca de estas reglas y reglamentos porque me crié como un judío rabínico ortodoxo, en esencia un fariseo del día moderno. Recuerdo vívidamente que se me enseñaron estas reglas y reglamentos del *Shulján Arúj*<sup>6</sup>, el tratado rabínico moderno que cubre todo aspecto de la vida diaria hasta los más finos detalles.<sup>7</sup> Una de las reglas que se me atoraron en la cabeza fue la instrucción sobre cómo ponerse los zapatos en la mañana:

---

<sup>3</sup> Mateo 23:2-3. Versión King James.

<sup>4</sup> La portada de este libro tiene una foto de una silla ritual hallada por arqueólogos en la antigua sinagoga de Corazín en galilea. Los estudiosos creen ser una “Silla de Moisés.” Sillas rituales similares fueron halladas en las antiguas sinagogas de Hamat Tiberias, Ein Gadí, Delos, y Dura Europos (David and Allison, pág 268; Renov, pero véase Rahmani). La frase “silla de Moisés” *Ketidrá demoshé* se menciona también en el Mídrásh rabínico del siglo V Pesikta de Rav Kahaná 1:7 [Ed. Mandelbaum, pág. 12]). Sobre la fecha y carácter del Mídrásh véase: Strak and Stemberger, pág. 322. Para una referencia relacionada véase también Exodus Rabá 43.4.

<sup>5</sup> La interpretación metafórica de la “Silla de Moisés” como la autoridad mosaica parece probable. Es una doctrina farisaica básica de que los Rabinos tienen la autoridad de Moisés. Esto se expresa un bien conocido relato talmúdico sobre la disputa entre Rabán Gamaliel II y Rabí Joshua. Estos dos rabinos disientan en cuanto a cuándo debía caer Yom Kipur en cierto año, pero Rabán Gamaliel se sentó en la corte rabínica, y por eso Rabí Joshua fue compelido a aceptar su decisión aun cuando sabía que era de hecho errónea. Rabí Dosa le razonó a Rabí Joshua que debía ceder ante la decisión de Gamaliel porque: “Si vamos a desafiar la corte de Rabán Gamaliel, debemos también desafiar todas y cada una de las cortes que han precedido desde los días de Moisés hasta ahora... todos y cada uno de los cuerpos de tres [Rabinos] que presiden en una corte sobre Israel son equivalentes a la corte de Moisés. (Talmud babilónico, Rosh Hashaná 25a). ¡Así que los rabinos en realidad creían que presidían en lugar de Moisés!

<sup>6</sup> Shulján Aruj, Oraj Jaim 2:4. Volumen I, pag. 11.

<sup>7</sup> El Shulján Arúj fue escrito en el siglo XVI por un judío sefardita llamado Yosef Caro. En ese tiempo los fariseos estaban profundamente divididos entre los sefardím que vivían en países musulmanes y los ashkenazím que vivían en países cristianos. Al principio el libro de Josef Caro fue marginado por los ashkenazím por sólo documentaba prácticas sefarditas. Pero después Rabí Moshé Isserles, un rabino

“Una persona debe ponerse primero su zapato derecho, pero sin amarrarlo. Luego debe ponerse su zapato izquierdo y amarrarlo y entonces volver y amarrar su zapato derecho.”

Rabí Moshé Isserles, el rabino ashkenazita que anotó el *Shulján Arúj*<sup>8</sup> con tradiciones únicas de los judíos europeos, añade:

“Nota: Aun con nuestros zapatos que no tienen cordones, la persona tiene que ponerse el zapato derecho primero.”

Yo sentí simpatía por Michael: ¿en verdad Yeshúa le había mandado a hacerles caso a los fariseos que le dicen cómo se debe poner sus zapatos? Sin embargo este parecía ser el significado sencillo de las palabras de Yeshúa: “todo lo que ellos les manden observar, eso observen y hagan.” Le dije a Michael que yo entendía el dilema pero que si esto fue lo que Yeshúa enseñó entonces él debía obedecer a los fariseos. Yo no veía cuál era el problema, aparte de que Michael podía morir exhausto vistiendo el moderno atuendo fariseo en el calor de Jerusalén. Al decir esto no pude menos que reírme de mi propio chiste. El problema, explicó Michael, era que si uno lee el resto de Mateo 23<sup>9</sup> Yeshúa les advierte a sus discípulos que *no* sigan los errores de los fariseos. Por ejemplo:

“Pero ay de ustedes, escribas y fariseos, hipócritas; porque ustedes cierran el reino del cielo contra los hombres; pues ni ustedes entran, ni dejan entrar a los que van entrando.”

Yeshúa describe a los fariseos como tumbas que contienen todo tipo de inmundicia en ellas. ¿Podía Yeshúa en realidad estar diciendo a sus seguidores que obedecieran las instrucciones de aquellos a quienes llamaba hipócritas y sepulcros blanqueados?

Le dije a Michael que todavía yo no estaba convencido. Tal vez Yeshúa reconocía la prerrogativa rabínica de inventar nuevas leyes, pero estaba acusándolos de no seguir sus propias reglas de hechura humana. Este ciertamente parecía ser el significado del pasaje en inglés [igual que en español]. Michael dijo que había otra razón por la que se le hacía difícil aceptar que Yeshúa instruyera a sus discípulos a obedecer a los fariseos. En Mateo 15 había una historia de que los discípulos se sentaron a comer pan sin lavarse las manos. Los fariseos se quejaron con Yeshúa de que sus discípulos estaban violando la tradición de los ancianos y Yeshúa respondió que eran los fariseos quienes estaban violando la Torá por medio de imponer estas tradiciones de hechura humana.

---

ashkenazita, añadió sus “notas” que delineaban cómo la tradición ashkenazita difería de la sefardita y de un día para otro el *Shulján Arúj* se transformó en una guía universalmente aceptada para vida diaria farisea.

<sup>8</sup> Nota de Rabi Isserles sobre el *Shulján Arúj*, Oráj Jaim 2:4.

<sup>9</sup> Mt. 23:13. Versión King James.

## CAPITULO II

### *EL LAVAMIENTO DE LAS MANOS*

Vine a estar en contacto con la enseñanza de Yeshúa contra las tradiciones de los hombres algunos años atrás. En aquel entonces conocí a un amigo muy interesante que se describía a sí mismo como “un cristiano observante de la Torá.” Nunca antes había yo conocido a un cristiano observante de la Torá y quedé bastante perplejo en cuanto a qué podría significar esto. Siempre había pensado que los seguidores de Yeshúa odiaban la Torá, que creían que la Torá había sido abolida y “enclavada en la cruz.” Así que cuando este nuevo amigo mío me reveló que él era un cristiano observante de la Torá le pedí que me explicara qué quería decir con eso. Él había pasado ya algún tiempo conmigo y sabía que siempre que uno discute algo con un caraíta uno tiene que traer sus fuentes. Así que en lugar de hablar en teoría él simplemente abrió su Nuevo Testamento en el libro de Mateo<sup>10</sup> y me leyó las palabras de Yeshúa:

“Porque verdaderamente les digo: Hasta que pasen el cielo y la tierra, ni una jota ni una tilde pasará de la Ley, hasta que todo se cumpla.”

Él explicó que Yeshúa estaba diciendo que la Torá no fue abolida, ni siquiera en su más mínimo detalle. Y entonces mi amigo continuó: “Pero...” Siempre hay un “pero” en estas cosas. “Pero” explicó mi amigo observante de la Torá, “hay algunas cosas en la Torá que Yeshúa abolió.” Bien, yo sabía que aquello era demasiado bueno para ser cierto. Le pedí que me diera algunos ejemplos. Él explicó que originalmente había existido un mandamiento sobre lavarse las manos antes de comer pan pero que Yeshúa abolió ese mandamiento. Cuando escuché esto no pude evitar hacer una mueca. Le pedí a mi amigo que abriera el “Antiguo Testamento” donde dice que hay que lavarse las manos antes de comer pan. Él estaba seguro de que estaba allí en alguna parte... debe estar en Levíticos, o en Números, en alguna parte junto con todas aquellas “leyes rituales.” Lo dejé buscar por un buen rato mientras él saltaba de capítulo en capítulo. Después de como 15 minutos le expliqué que no hay tal mandamiento en la Torá.

El lavarse las manos antes de comer pan era un tema sensitivo para mí. Me crié como un estricto judío ortodoxo rabínico, siendo mi padre mismo un rabino ortodoxo. Al crecer, se me enseñó que es un gran pecado comer pan sin primero “lavarse las manos.” Cuando los rabinos hablan de “lavarse las manos” no quieren decir tomar una barra de jabón y limpiarse uno mismo: eso es simplemente higiene de sentido común. El ritual rabínico comienza con una jarra especial que cumple ciertos requerimientos y especificaciones. Esta jarra se llena de agua y luego se pone en la mano derecha y se usa para verter agua sobre la mano izquierda. Luego la jarra se pasa a la mano izquierda y se vierte agua sobre la mano

---

<sup>10</sup> Mt. 5:18. Versión King James.

derecha. El proceso se repite una segunda vez y según algunas traiciones una tercera vez. Al final, se debe recitar una bendición:

“Bendito eres tú, Señor, rey del universo, que nos ha santificado con sus mandamientos **y nos ha mandado lavarnos las manos.**”<sup>11</sup>

Cuando yo iba creciendo y me enfrentaba a este ritual en una base diaria, comencé a objetar esta bendición, porque hasta donde yo podía decir no hay tal mandamiento en la Torá. Mis rabinos me explicaban que la práctica de lavarse las manos era una “promulgación” rabínica y Dios nos mandó obedecer a los rabinos. Al observar la promulgación rabínica supuestamente estábamos obedeciendo a Dios quien nos manda obedecer a los rabinos. Cuando pedía ver dónde Dios nos dice que obedecemos a los rabinos se me decía que dejara de hacer tantas preguntas.

Yo sabía muy bien que el lavamiento de manos no se encontraba en ninguna parte de la Torá y le expliqué esto a mi amigo cristiano observante de la Torá. Él se sorprendió, así que abrimos Mateo 15 donde habla acerca de cómo los discípulos de Yeshúa se sentaron a comer pan sin lavarse las manos. Los fariseos se acercan a Yeshúa y se le quejan:

¿Por qué tus discípulos transgreden **la tradición de los ancianos**? Pues no se lavan las manos cuando comen pan. Pero él respondió y les dijo: ¿Por qué ustedes también transgreden **el mandamiento de Dios** por su tradición?”<sup>12</sup>

Los discípulos de Yeshúa no fueron acusados de violar la Torah sino más bien de violar la “tradición de los ancianos.” Yeshúa respondió que era en realidad la tradición de los ancianos la que transgredía el mandamiento de Dios. Puedo entender cómo alguien que no esté familiarizado con el fariseísmo puede confundir la “tradición de los ancianos” con la Torah. Pero yo me crié con el fariseísmo y en cierto modo entendía exactamente de lo que estaba hablando Yeshúa porque yo también pasé por lo mismo. Me di cuenta de que para entender lo que Yeshúa estaba diciendo mi amigo necesitaba un curso básico en judaísmo fariseo.

---

<sup>11</sup> La bendición en hebreo es: *Barúj Atá Adonai Elohénu Mélej HaOlám, Ashér Kiddeshánu Bemitsvotáv Vetsivánu al Netilat Yadáyim*. Véase el Talmud babilónico, Berajót 60b; Shulján Arúj, Oráj Jaím 4:1 [Vol. 1, página 15]; Sidúr Rinát Israel (libro de oración rabínico moderno), pág. 108. Las reglas sobre el lavamiento de manos se detallan en *Kitzúr Shulján Arúj*, párr. 40 [Edic. Basel, págd. 223-231; Traducción de Goldin, págs. 125-130].

<sup>12</sup> Mt. 15:2-3. Versión de King James.

# CAPITULO III

## ***ENTENDIENDO EL FARISEÍSMO***

Comencé a explicarle a mi amigo que los Rabinos Ortodoxos modernos eran la continuación de los antiguos fariseos; esto se dice en el mismo Talmud.<sup>13</sup> Por supuesto, después de 2,000 años ha habido algunos cambios, pero esencialmente tanto los fariseos como los rabinos se adhieren a los mismos cinco principios fundamentales que yo llamo las "Cinco Iniquidades de los Rabinos."

### **Iniquidad # 1: Las Dos Torá**

El primero de estos principios fundamentales es tal vez el más importante y abarcador. Esta es la doctrina de que cuando Moisés ascendió al Monte Sinaí recibió dos leyes o Torás, una Torá Oral y una Torá Escrita. Este es un concepto muy antiguo, que el Talmud cita en nombre de rabí Shamai, un famoso rabino que vivió unas pocas décadas antes de Yeshúa:

“Nuestros Rabinos enseñaron: Un incidente con cierto gentil que vino ante Shamai. Él le dijo: ¿Cuántas Toráhs tienen ustedes? [Shammai] respondió: Dos, la Torá Escrita y la Torá Oral (*Torah Shebe'al Peh*).”<sup>14</sup>

Así que, la doctrina más fundamental de los fariseos es la creencia en la Torá Oral, llamada algunas veces la "Ley Oral." El Talmud explica que esta Torá "Oral" le fue revelada a Moisés en una segunda revelación en el Monte Sinaí.<sup>15</sup> Según el Midrásh, esta

---

<sup>13</sup> Talmud Babilónico, Kidushin 66a; Nidáh 33b.

<sup>14</sup> Talmud Babilónico, Shabat 31a.

<sup>15</sup> La doctrina farisea sobre la Segunda revelación en el Sinaí aparece en el siguiente pasaje del Talmud: “Rabí Levi bar Jamá dijo en el nombre de Rabí Simeón ben Lakish: ¿Qué se quiere decir por el verso?: “Y te daré las tablas de piedra, la ley, y los mandamientos que he escrito para enseñarlos” (Exodo). “Tablas” se refiere a los Diez mandamientos, “ley” se refiere a la Torá, y “mandamientos se refiere a la Mishná; “que he escrito” se refiere al Talmud. (Talmud Bablí, Berajot 5a). La doctrina de la segunda revelación se encuentra en el Midrash: “Cuando el Todopoderoso se reveló en el Sinaí con el fin de dar la Torá a Israel, le recitó a Moisés en debido orden las Escrituras, la Mishná, el Talmud y el Midrash... aun lo que un estudiante le pregunta a su Rabino se lo dijo el Todopoderoso a Moisés en aquel tiempo. Después que él aprendió de la boca del Todopoderoso, (Moisés) dijo: ¡Amo del Universo! Dejame escribirlo para ellos. El Todopoderoso le



"segunda" Torá fue dada oralmente para mantenerla fuera de las manos de los gentiles. Dios sabía que el Tanáj ("Antiguo Testamento") sería traducido al griego, explica el Midrásh, pasó que dio la Ley Oral para transmisión de boca en boca, para reservarla como el dominio exclusivo de los Rabinos como una suerte de conocimiento secreto.<sup>16</sup> Uno de los cambios más profundos en el fariseísmo desde el siglo 1 E.C es que la Torá Oral ha sido puesta por escrito. El primero en comenzar a ponerla por escrito fue Rabí Judá el Príncipe, quien cerca del año 200 E.C puso por escrito la *Mishnáh*, una compilación de doctrinas y prácticas fariseas discutidas en las academias rabínicas. Durante los años subsiguientes los Rabinos debatieron el significado de varios pasajes mishnáicos y estos debates y explicaciones fueron puestas por escrito como el Talmud.

Hay en realidad dos talmudes. El Talmud de Jerusalén fue escrito en Tiberias y completado alrededor del año 350; fue denominado Talmud de "Jerusalén" aun cuando fue escrito en Tiberias, para darle más prestigio. Al Talmud de Jerusalén generalmente se hace referencia en inglés como el "Talmud Palestinese." El segundo Talmud fue completado alrededor del año 500 E.C por Rabian y Rav Ashí en babilonia y fue denominado el Talmud babilónico.<sup>17</sup> En la Edad Media, el Talmud de Jerusalén fue ampliamente ignorado mientras que el Talmud Babilónico ganó una posición de autoridad. Hoy día, cuando los rabinos hablan del "Talmud" sin especificar cuál, se refieren al Talmud Babilónico. La tercera parte de la Ley Oral es el Midrásh que fue puesto por escrito desde el siglo II al siglo IX de la E.C.<sup>18</sup> Mientras la *Mishnáh* y el *Talmud* están organizados por temas, el *Midrásh* está organizado como un comentario continuo sobre versículos bíblicos.

## **Iniquidad #2: La Autoridad de los Rabinos**

El segundo principio fundamental del judaísmo rabínico / farisaico es la creencia de que los Rabinos tienen autoridad absoluta para interpretar la Escritura, y lo que ellos dicen en asuntos religiosos está vigente aun si se sabe de hecho que no es verdad. Está mejor expresado por la doctrina Rabínica de que los Rabinos dicen que la derecha es la izquierda

---

respondió: No deseo dárselo (enteramente) por escrito. Pero las Escrituras se las doy por escrito. Mientras que la Mishná, el Talmud y el Midrash se los doy oralmente. (Exodo Rabá, Parr. 47:1).

<sup>16</sup> La doctrina de la ley Oral como un conocimiento secreto dado a los rabinos aparece en el siguiente pasaje Midráshico: "(Dios) dijo a (Moisés): No quiero dársela por escrito porque me es conocido que los idolatras gobernarán sobre ellos en el futuro y se la quitarán (la Escritura) y será despreciada por los idolatras. Por lo tanto les estoy dando la Escritura por escrito, pero la Mishná, el Talmud, y el Midrásh se los doy oralmente, de modo que cuando vengan los idolatras y (Israel) sea subyugada por ellos, (Israel) permanecerá aun separada de ellos." (Exodo Rabá, Parr. 47:1. Compare con la traducción de Lehrman, pag. 536).

<sup>17</sup> Desde el tiempo del exilio babilónico en el siglo VI A.E.C. hasta el año 1956 hubo siempre una floreciente comunidad judía en Babilonia. En el 1956 el Estado de Irak expelió por la fuerza a toda la comunidad de judíos que irónicamente habían estado allí desde mucho tiempo antes que los mismos árabes.

<sup>18</sup> Uno de los más antiguos midrashim es el Séder Olam Rabá que data del siglo II E.C. Entre los más recientes se encuentran el Pirké de Rabí Eliézer que data del siglo IX E.C.

o que la izquierda es la derecha uno debe obedecerlos.<sup>19</sup> Cuando yo me criaba este era un problema que confrontaba diariamente. Constantemente iba donde mis rabinos y protestaba que esta o aquella "interpretación" en el Talmud parecía volar frente a las explícitas palabras de la Escritura. Se me decía una y otra vez que los Rabinos lo habían interpretado de esta manera y nosotros no teníamos derecho a cuestionarlos.

Un día uno de mis Rabinos me sentó para convencerme de la absoluta autoridad de los Rabinos. Él empezó a contarme la historia del Rabino Eliezer que aparece en el *Talmud Babilónico*, tratado Babá Metziá, página 59b. Rabí Eliezer era el más grande sabio rabínico y el maestro del legendario Rabino Akivá. En cierta ocasión Rabí Eliezer se encontraba envuelto en un debate con el resto de los Rabinos sobre alguna minucia de la ley Rabínica. Rabino Eliezer mantenía que cierto tipo de horno no podía contraer impureza mientras que todos los demás Rabinos decían que sí podía. El Talmud relata que 'Ese día R. Eliezer utilizó todo argumento imaginable pero que no pudo convencer a los otros Rabinos. Rabino Eliezer estaba muy frustrado. Sus argumentos racionales demostraban claramente que él tenía razón pero esto no era bastante para convencer a los demás Rabinos de que cambiaran su decisión. ¿Qué podía hacer? Desesperado como estaba, Rabino Eliezer invocó un milagro. Gritó diciendo: ¡Si tengo razón que los árboles lo demuestren! Todos los Rabinos en la academia oyeron de repente un gran estruendo y cuando miraron fuera vieron todo un huerto de árboles desarraigándose inexplicablemente y volando en el aire. Los Rabinos quedaron muy impresionados pero se volvieron al Rabino Eliezer y dijeron, "Nosotros no hacemos caso a los árboles". Rabino Eliezer lo intentó de nuevo. Gritó diciendo: ¡Si yo tengo razón que el río lo demuestre! Todos en la academia corrieron fuera y fueron testigos de cómo el gran río empezó a fluir al revés. Los Rabinos quedaron ahora sumamente impresionados pero ellos se volvieron al Rabino Eliezer y dijeron, "Nosotros no hacemos caso a los ríos". Al Rabino Eliezer ahora le hervía la sangre y gritó: Si yo tengo razón que las paredes de la academia lo demuestren. Las paredes de la academia empezaron inmediatamente a hundirse. Los Rabinos se volvieron al Rabino Eliezer y dijeron: "Nosotros no escuchamos a las paredes". Rabino Eliezer ya no sabía que hacer y gritó finalmente: '¡Si la ley está de acuerdo conmigo, que lo demuestre el Cielo!'. En ese momento todos los presentes en la academia oyeron una voz del cielo que decía: '¿Por qué disputáis con Rabí Eliezer, viendo que en todo asunto la ley está de acuerdo con él?!' Los Rabinos quedaron impresionados de nuevo pero se volvieron al Rabino Eliezer y dijeron: Lo sentimos, pero no hacemos caso al Cielo.

Según mi Rabino esta historia se refiere a Deuteronomio 30:12 qué dice acerca de la Torá "no está en el cielo". Por supuesto, esta frase es parte de un versículo que dice que no hay excusa alguna para no seguir la Torá puesto que no está en el cielo ni al otro lado del mar sino en nuestros corazones y bocas; los Israelitas acababan de oír la Torá directamente

---

<sup>19</sup> El Midrásh afirma concerniente a la autoridad de los rabinos: "Aun si ellos te instruyen de que la derecha es la izquierda o que la izquierda es la derecha, uno debe obedecerlos." (Sifré sobre Deut. 17:11, Parr. 154. Ed. Filkenstein, pag. 207. Compare con la traducción de Hammer, pag. 190). (Vease también Rashi sobre Deut. 17:11. Ed. Mosad Harav Cook, pag. 151. Traducción de Isaías y Sharfman, pag. 163. Sobre esto dijo el profeta: "Ay de aquellos que llaman al mal bien, y al bien mal; que llaman a las tinieblas luz, y la luz tinieblas; que llaman a lo amargo dulce, y a lo dulce amargo." Isaías 5:20).

de Moisés y sabían perfectamente lo que significaba, así que no tenían excusa alguna para no vivir por ella. Pero este mismo versículo lo usaban los Rabinos para probar al Rabino Eliezer que ellos no deben hacer caso al Creador en materia de Torá. Una vez que la Torá fue entregada no permanecía en el cielo y en consecuencia Dios no tenía porqué interpretarla. La conclusión de mi Rabino de todo esto era que las interpretaciones de los Rabinos igualan a los decretos del propio Dios, por tanto ¿quién era yo para cuestionarlos?. Cuando mi Rabino terminó de narrarme la historia yo me volví a él y le di las gracias. Le dije que eso era todo lo que yo necesitaba oír. Hasta ese momento yo tenía mis dudas sobre la Ley Oral y los Rabinos pero ahora yo tenía toda la seguridad de que esto no venía de Dios. Después, cuando fui mayor, leí esta historia directamente del Talmud y encontré que tenía una continuación. Después del careo de los Rabinos con Rabí Eliezer, uno de los Rabinos estaba paseando por el bosque cuando se topó con el profeta Eliyáh; los Rabinos creen que Eliyáh nunca murió y que a menudo se comunica con ellos. Este Rabino preguntó a Eliyáh qué es lo que Dios dijo cuando oyó que los Rabinos dicen que ellos no atienden al cielo. Eliyáh reveló que en ese momento el Creador se rió y dijo: *¡Banai nitzjuní! ¡banai nitzjuní!* "Mis Hijos me han derrotado! ¡Mis hijos me han derrotado!"<sup>20</sup>

### **Iniquidad #3: Interpretación irracional**

La tercera iniquidad de los Rabinos es su uso de la interpretación irracional. La Torá nos dice exactamente cómo debemos entenderla. En Deuteronomio 31 hay un mandamiento para que toda la nación de Israel, hombres, mujeres, niños, y el extranjero dentro del territorio, se reúnan en la Fiesta de las Cabañas cada séptimo año y oigan la Torá que les será leída. El propósito de esta lectura pública de la Torá es que los Israelitas oyeran, aprendieran y cumplieran la Torá:

“Congregad a la nación... para que oigan, y aprendan a temer a YHWH vuestro Dios y cuiden de cumplir diligentemente todas las palabras de esta Torá. También sus hijos que no la conocen, podrán oírla y aprenderán a temer a YHWH vuestro Dios...”<sup>21</sup>

Así que el propósito de esta lectura pública era enseñar la Torá al ciudadano medio que oiría, aprendería, y cumpliría. Tenemos que recordar que en tiempos antiguos, antes de la imprenta, el hombre de a pie no tenía una Torá en su casa. Para producir una copia de la Torá una persona tenía que tener recursos suficientes como para matar un rebaño entero de ovejas para poder pagar el pergamino y al escriba que, aproximadamente durante un año, se dedicaría a realizar una copia exacta de la Torá. Esto es por lo que al rey se le ordena en Deut. 17:18 que escriba para sí mismo una copia de la Torá; él como rey necesita la Torá como una constante guía de cómo gobernar por eso él debe tener una copia a mano. Pero el israelita promedio no podía permitirse el lujo de tener su propia Torá así que su acceso principal a la instrucción divina estaba en la lectura pública cada séptimo año. Lo que aprendemos de Deut. 31 es que la Torá estaba escrita de tal modo que resultaba

---

<sup>20</sup> T.B. Babá Metziá 59b

<sup>21</sup> Deut. 31:12-13.

completamente comprensible a estos antiguos israelitas simplemente oyéndola. Cuando nosotros hoy día interpretamos la Escritura tenemos que ponernos en la situación en que se encontraban aquellos antiguos israelitas cuando oían la Torá en lectura pública. Claro, nos enfrentamos a retos que ellos no tenían. Hay un lapso de tiempo de 3500 años de cultura e idioma. Aunque el Hebreo es un idioma hablado en el Israel moderno, el Hebreo de la Escritura es bastante diferente y debemos entender el idioma tal como se usaba cuando la Torá fue dada. Teniendo en cuenta las diferencias culturales y lingüísticas debemos preguntarnos: “En tiempos de Moisés, ¿cómo habrían entendido los antiguos israelitas la Torá?” Ninguna interpretación que no hubiera sido obvia para un antiguo pastor que escuchara la lectura pública puede ser lo que se proponía la Torá.

El problema es que los Rabinos interpretan la Escritura usando lo que hoy es conocido como interpretación *midráshica*. La interpretación *Midráshica* consiste en sacar de contexto palabras y leer el significado dentro de ellas. Un buen ejemplo de esto es Ex 23:2 qué dice:

“No seguirás a la mayoría para hacer el mal, ni testificarás en un pleito inclinándote a la mayoría para pervertir la justicia.”

Lo que este versículo significa es que no debemos testificar que una persona es culpable tan sólo porque todos los demás dicen que él es culpable; ésta sería una perversión de la justicia. Debemos testificar la verdad ocurra lo que ocurra, aun cuando seamos la única voz de la razón. Los Rabinos toman este mismo versículo y derivan un principio completamente diferente. Quitar arbitrariamente palabras del principio y del fin del versículo, veámoslo:

~~“No seguirás a la mayoría para hacer el mal, ni testificarás en un pleito inclinándote a la mayoría para pervertir la justicia.”~~ (Ex 23:2)

Lo que queda es “inclinándote a la mayoría.” Extraídas de su contexto original, estas palabras son “interpretadas” como un mandamiento que ordena seguir a la mayoría. Cualquier cosa que la mayoría de los Rabinos diga obliga porque Ex 23:2 dice que sigamos a la mayoría. No importa que Ex 23:2 realmente diga que no sigamos a la mayoría sino que sigamos la verdad. Esto no importa, ya que los Rabinos tienen la prerrogativa de “interpretar” a su gusto. Esta práctica de sacar las palabras de contexto y torcer su significado es típica del modo rabínico de tratar la Escritura. Estrictamente hablando, este modo de actuar no es “interpretación” sino "creación". Usan citas al azar para crear un nuevo significado que no emana naturalmente de las palabras de la Escritura.

#### **Iniquidad #4: Tradiciones de Hombres**

La cuarta iniquidad de los Rabinos es la santificación de la tradición o costumbres populares. Los Rabinos creen que si algo se practica en toda la comunidad judía durante un

largo periodo de tiempo entonces este *minhag* o costumbre se convierte en obligación para la comunidad. Este principio se transforma en la máxima rabínica “*minhag yisrael torah hi*” “Una costumbre de Israel es una ley”; en realidad dice literalmente, "Una costumbre de Israel es Torá"! El ejemplo clásico de esto es el uso de la *Kipáh* o gorra. Ésta era una práctica desconocida en tiempos Talmúdicos. En la edad media la costumbre de cubrirse la cabeza se extendió y después de unos cientos de años esta costumbre llegó a ser obligación. Hoy una de las leyes rabínicas más básicas es que una persona no puede andar cuatro codos o hacer una bendición, incluso mientras esté sentada, sin cubrirse la cabeza. Costumbres elevadas a santas como estas están en violación directa de la Torá que nos ordena<sup>22</sup>:

“No añadiréis a la palabra que os mando ni disminuiréis de ella, para que guardéis los mandamientos de YHWH, vuestro Dios, que yo os ordeno.”

El mismo principio se repite en Deuteronomio 13:1 [español: 12:32]:

“Cuidarás de hacer todo lo que yo te mando; no añadirás a ello, ni de ello quitarás.”

También se nos enseña en el libro de Proverbios:

“No añadas a Sus palabras, para que no te reprenda y seas hallado mentiroso.”<sup>23</sup>

Convertir costumbres en Torá, no importa cuan antiguas sean, es una violación de la Torá y hace que aquéllos que así hacen sean mentirosos.

### **Iniquidad #5: Leyes de Hechura Humana**

La quinta iniquidad de los Rabinos es la descarada promulgación de nuevas leyes. Éstas leyes rabínicas inventadas se llaman *takanót* ("promulgaciones, reformas") o *mitzvót derabanán* ("mandamientos de nuestros Rabinos"). El clásico ejemplo de una *takanáh* (singular de *takanot*) es el lavado de manos que es una ley promulgada por los Rabinos. A causa de que los Rabinos promulgaron esta ley, y porque Dios nos ordenó que obedeciéramos a los Rabinos (por lo menos según la Ley Oral), puede hacerse la siguiente bendición:

“Bendito sea el Señor, Rey del universo que nos ha santificado con sus mandamientos y nos ha ordenado que nos lavemos las manos.”

Según iba explicando a mi amigo Cristiano Guardador de la Torá empecé a comprender que aquello que para mí era totalmente familiar, resultaba realmente extraño para alguien no iniciado en el Judaísmo Rabínico/Farisaico. Ahora me daba cuenta en qué precaria situación se encontraba mi amigo. Como “Cristiano Guardador de la Torá” él estaba

---

<sup>22</sup> Deut. 4:2.

<sup>23</sup> Prov. 30:6.

intentando entender el mensaje de Yeshúa expresado hace 2000 años a los israelitas de Judea y Galilea. Pero mi amigo se estaba perdiendo el mensaje central de Yeshúa porque él no conocía las "Cinco Iniquidades" que los Rabinos estaban intentando imponer en la población judía de la antigua Judea y Galilea. Cuando él leyó que Yeshúa anuló las tradiciones de los ancianos en cuanto al lavado de las manos él pensó que esto era una anulación de la Torá. Pero para mí era obvio que Yeshúa estaba hablando contra las leyes artificiales de los Fariseos y en realidad elevando la Torá. Esto es lo que significaba lo que él dijo, "¿Por qué también vosotros quebrantáis el mandamiento de Dios por vuestra tradición?" Violáis Deut. 4:2 y 13:1 [12:32] haciendo añadidos a la Torá.

Yeshúa continúa: "Así habéis invalidado el mandamiento de Dios por vuestra tradición."<sup>24</sup> Manteniendo ocupada a la nación con sus leyes artificiales, los Rabinos estaban ocultando la Torá. Éste es un mensaje tan cierto hoy día como hace 2000 años. En el Israel moderno el 90% de los judíos son "seculares" lo que significa que no viven la Torá. Si usted pregunta al israelí promedio por qué ha apartado la Torá de su vida, 9 veces de cada 10 le dirán que ser "religioso" es demasiado difícil y que de ningún modo es lo que Dios quiere. Cuando usted le pide un ejemplo, él citará 1001 cosas que los Rabinos requieren sin que tengan ninguna base en la Torá. Ahora bien, estos seculares no son tontos. Saben que estas leyes Rabínicas no son de la Torá pero normalmente no comprenden que haya una manera de vivir por la Torá a menos que uno se vea envuelto en las innovaciones Rabínicas. Así que se pasan y terminan tirando al bebé con el agua del baño. Sintetizando, exigiendo estos mandamientos artificiales los Rabinos están conduciendo al pueblo lejos de la Torá.

---

<sup>24</sup> Mt. 15:6

# CAPITULO IV

## ***ERA YESHÚA UN CARAÍTA***

Mientras estaba sentado con mi amigo Cristiano Guardador de la Torá empecé a darme cuenta de que el mensaje de Yeshúa tenía un cierto toque caraíta. Él hablaba contra las artificiales leyes de los Rabinos para que el pueblo vuelva a la Torá, lo cual es el mensaje principal del Judaísmo Caraíta. Según continuaba mi amigo con la lectura de Mateo 15 mis sospechas sobre Yeshúa parecían confirmarse. Después de criticar a los Fariseos por haber dejado a la Torá sin eficacia por sus tradiciones artificiales, Yeshúa cita Isaías 29:13:

“Hipócritas, bien profetizó Isaías de vosotros, cuando dijo: Este pueblo de labios me honra, mas su corazón está lejos de mí, pues en vano me honran, enseñando como doctrinas mandamientos de hombres”.<sup>25</sup>

La expresión “enseñando como doctrinas mandamientos de hombres” es una paráfrasis de Isaías 29:13. En realidad Isaías habla sobre el *mitzvat anashim melumada* “un mandamiento aprendido de hombres” que es una ley artificial que se ha convertido en hábito por practicarla una y otra vez. Cuando leí que Yeshúa criticaba los mandamientos artificiales de los Rabinos basándose en Isaías 29:13 quedé tan impresionado como sorprendido. En la edad media Isaías 29:13 llegó a ser el grito de batalla de los caraítas contra las innovaciones rabínicas y esta frase puede encontrarse en casi todas las páginas de los escritos medievales. Pero aquí estaba Yeshúa diciendo la misma cosa cientos de años antes. Para mí era como si él fuera un Caraíta del siglo I.

### **¿Quiénes son los Caraítas?**

Pregunté a mi amigo qué era lo que él pensaba de esto. Al principio se ofendió. Sabía que yo era caraíta pero pensaba que el caraísmo era una “secta” que había sido inventada en la edad media. ¡Así que, ¿cómo podía ser Yeshúa un Caraíta?! Mi amigo incluso había leído la secular fábula Rabínica sobre Anán Ben David quien según afirman los Rabinos fundó el Caraísmo porque estaba disgustado después de haber sido rechazado por los Rabinos. Cuando oí esto no pude suprimir una risita. Los Rabinos cuentan esta historia a cerca de todos sus enemigos. Según el Talmud, Yeshúa fundó la Cristiandad porque él fue rechazado por su maestro Rabino Yehoshúa Ben Perajíá; según otra leyenda Rabínica Mahoma fundó el Islam porque fue rechazado por los judíos de La Meca. Yo expliqué esto a mi amigo y él admitió que no parecía muy creíble que alguien enseñara al pueblo a

---

<sup>25</sup> Mt. 15:7-9.

obedecer la Torá sólo para vengarse de los Rabinos. Mi amigo quiso saber más. ¿Entonces, quién era este Anán? Yo le expliqué que Anán ni siquiera era Caraíta. De hecho, los de su tiempo desdeñaron a Anán, porque aunque rechazaba la autoridad Rabínica, aún se aferraba a los métodos irracionales de interpretación empleados por los Rabinos. Debido a esto sus seguidores fueron rechazados por los y los etiquetaron como “*Ananitas*”, mi amigo estaba ahora realmente desconcertado. ¿Si los no habían sido inventados por Anán, entonces de dónde venían? Yo le recordé lo que le había explicado antes sobre que el Talmud había sido escrito en Babilonia en el año 500 E.C. Bien, una vez que el Talmud fue escrito y ya no era un conocimiento secreto de un manojito de Rabinos, el Talmudismo empezó a extenderse por el mundo judío. Cuantos más y más judíos empezaban a identificarse como Talmúdicos, otros judíos protestaban diciendo que sus antepasados no habían conocido nada de esta Ley Oral y que sólo obedecerían las Escrituras Hebreas. En esos días, a las Escrituras Hebreas se las llamaba “*Kará*” y esos judíos que insistían en la exclusiva lealtad a las Escrituras Hebreas llegaron a ser conocidos como “”. Expliqué a mi amigo que puesto que en tiempos anteriores todos los Israelitas seguían la Escritura no había razón alguna para etiquetar a un segmento de la población como Caraíta / Escriturista. Todos éramos Escrituristas, al menos, todos aquéllos que eran capaces de controlarse lo suficiente como para no postrarse ante Baal u ofrecer sacrificios a ‘*Ashtoret* (Easter).

En este sentido Moisés era un Caraíta, es decir, un Escriturista, desde el mismo momento en que la Torá fue dada. Del mismo modo lo fueron Isaías, Jeremías y todos los profetas de Israel. Todos ellos fueron porque creían en la verdad de las Escrituras Hebreas a la vez que rechazaban las leyes artificiales y las revelaciones falsas.<sup>26</sup> Después de que le explicara esto, mi amigo empezó a entender lo que yo quería decir cuando le dije que Yeshúa parecía ser un caraíta del Siglo I. Como Isaías y Jeremías, Yeshúa enseñaba al pueblo a volver a la Torá al mismo tiempo que les decía que abandonaran las leyes artificiales. Este aspecto de su mensaje era Caraíta, aun cuando en esos días nadie usaba aún esta palabra. Mi amigo me preguntó si yo podía citar otro ejemplo en la historia de un movimiento que hubiera existido mucho tiempo antes de que se le diera un nombre. Naturalmente lo que me vino a la mente fue el *Misnagdim*, el movimiento dominante en el Judaísmo Rabínico de Lituania en el siglo XVIII, del que mis propios antepasados fueron líderes. En aquellos días los Rabinos estaban divididos en dos grupos, los *Hasidim* o “piadosos” quiénes seguían la nueva forma de Rabinismo inventada por el *Baal Shem Tov*, y los *Misnagdim* u “oponentes” que se oponían a las nuevas sendas de los *Hasidim*. Los *Hasidim* daban autoridad absoluta a un solo Rabino a quien denominaban “El *Rebbe*” y empleaban la mayor parte de su tiempo en “misticismos”. En contraste, los *Misnagdim* otorgaban diferentes grados de autoridad a diferentes Rabinos basándose en su conocimiento del Talmud y empleaban la mayor parte de su tiempo en el estudio del Talmud y otros textos legales. Cualquier Rabino podía lograr posición elevada entre los *Misnagdim* basándose en la erudición que alcanzara mientras que un *Hasid* “*Rebbe*” tenía que realizar milagros o heredar la posición de su padre. Hasta el momento los judíos de extracto lituano proclaman orgullosamente que ellos eran *Misnagdim*, que conservan el Judaísmo Rabínico original. En este sentido los *Misnagdim* afirmarían que Rabí Akiva era un *Misnagued* (singular de *Misnagdim*) aunque él vivió 1500 años antes de que el movimiento de los *Misnagdim* obtuviera su nombre. ¡Pero no hay ninguna duda, los

---

<sup>26</sup> Deut. 4:2; Isa. 29:13; Jer. 16:19.



*Misnagdim* tienen razón! El Rabino Akiva no era un *Hasid*; él no creía en un solo líder Rabínico que realizara milagros (¡recuerde los milagros de Rabino Eliezer!). No puede haber ninguna duda de que los *Misnagdim* conservan una forma más temprana de Rabinismo que existió durante siglos antes de que ellos recibieran el nombre *Misnagdim*, mientras que los *Hasidim* inventaron una doctrina religiosa completamente nueva.

# CAPITULO V

## ***UNA CONTRADICCIÓN EN EL MATEO GRIEGO***

Después de la conversación con mi amigo Cristiano Guardador de la Torá no di más vueltas al aspecto caraíta del mensaje de Yeshúa. Después de todo yo había leído el Nuevo Testamento y sabía que había otros aspectos de su mensaje que parecían decididamente no-Caraítas. Entonces Michael Rood se me acercó con su pregunta sobre Mateo 23:1-3. El problema de Michael con relación al texto resultaba bastante claro. En Mateo 15 Yeshúa parece estar diciendo a sus discípulos que se aparten de los mandamientos artificiales de los Fariseos mientras que en Mateo 23:1-3 estaba diciéndoles que obedecieran cualquier cosa que los Fariseos enseñaren puesto que ellos se sientan en la silla de Moisés y tienen su autoridad.

Como Caraíta, mi primera reacción fue no verme involucrado en lo que parecía ser una contradicción entre Mateo 15 y Mateo 23. En cierto modo dije a Michael: Sí, veo el problema pero es tu problema no el mío. Michael me preguntó si yo podría intentar usar mis habilidades como filólogo y estudioso de textos antiguos para ayudarle a clarificar el problema. Le dije que gustoso lo abordaría como un problema de texto, del mismo modo en que me enfrentaría a un problema de texto en los Pergaminos del Mar Muertos u otras escrituras antiguas.

Una de las primeras “soluciones” con que me topé venía de la llamada Crítica Bíblica, uno de esos doctos profesores que se sientan en torres de marfil. El punto de vista de la torre de marfil era que Mateo 15 estaba escrito por un discípulo anti-fariseo de Yeshúa mientras que Mateo 23 estaba escrito por un discípulo pro-fariseo. Cada uno de estos discípulos oyó en las palabras de Yeshúa simplemente lo que él quería oír basándose en sus propias nociones preconcebidas. No descarté esta explicación pero tampoco me impresionó. Parecía ser bastante arriesgado asumir una escisión como ésta entre los primeros seguidores de Yeshúa. ¿Había en realidad facciones pro-farisaicas y anti-farisaicas en la “iglesia” primitiva? Quizá, pero todavía tenía que ver alguna referencia histórica al respecto. Con toda seguridad esto debería haber dejado huellas en textos y registros históricos. La mayoría de los eruditos cristianos simplemente admitían que Yeshúa no podría haber querido decir que sus discípulos obedecieran a los fariseos pero no podían ofrecer ninguna explicación plausible del hecho de que el libro de Mateo le atribuye esas palabras a él.

Durante algún tiempo yo no tenía ninguna solución para este problema y no estaba muy seguro de cómo proceder. Probé a comprobar Mateo 23:2-3 en el Griego “original.” Como Caraíta mi conducta con respecto al Tanáj ha sido siempre leerlo en el Hebreo original ya que toda traducción contiene una interpretación *implícita*. En realidad, ésta es mi conducta

con respecto a cualquier documento antiguo. Si quiero saber qué es lo que dice el Talmud lo leo en Arameo y si quiero saber lo que dicen los Pergaminos del Mar Muerto los leo en Hebreo. Así que comprobé el Griego de Mateo 23:2-3 y encontré que las traducciones inglesas normales habían representado fielmente lo que estaba escrito en el griego original.

# CAPITULO VI

## **GRIEGO O HEBREO**

Después de hallar que Mateo 23:2-3 dice lo mismo en griego que en inglés, que quedé sin ideas. Mi campo de estudio era en realidad el Tanáj, los Rollos del mar Muerto, y el judaísmo antiguo. Aunque estudié griego en la universidad, los estudios del Nuevo Testamento no eran en realidad mi campo de peritaje. Así que pregunté a algunos de mis colegas en la universidad si podían darme una pista en cuanto a dónde ir desde ahí. Uno de mis colegas me dijo que algunos eruditos eran de la opinión que parte de los primeros tres Evangelios del Nuevo Testamento fueron originalmente escritos en hebreo. Pregunté por qué ellos pensaban así. Él me dijo, porque están llenos de hebraísmos.

Yo conocía todo acerca de los hebraísmos por mi estudio de la Septuaginta, la antigua traducción griega del Tanáj. Expertos renombrados en griego clásico encuentran la Septuaginta incomprensible mientras que cualquier estudiante israelí puede leerla después de sólo un par de años de aprender griego. La razón es que la Septuaginta fue traducida por traductores muy malos. En lugar de traducir el Tanáj en un griego apropiado, ellos tradujeron mecánicamente las palabras, dejando atrás muchos patrones de pensamiento hebreos. Para alguien que esté relacionado con el Tanáj en hebreo este griego es relativamente fácil de leer. Pero para un especialista en griego clásico que espera hallar una sintaxis griega elegante suena como disparates. Y en tiempos antiguos no era mejor. Como dice uno de mis profesores: “*En las calles de Atenas no entendían la Septuaginta.*” Para el antiguo lector griego esa traducción era incomprensible. Por ejemplo, el Tanáj a menudo inicia un relato con la palabra hebrea *Vayehí* “y fue.”

Por supuesto en hebreo “y fue” significa “y ocurrió,” “y sucedió.” Pero el lector griego ve *kai egéneto* y dice: “¿Y fue qué?” ¿Y *qué* es lo que fue? ¡En griego esto es jeringonza! Muy a menudo los traductores no sabían qué estaban leyendo y crearon oraciones sin sentido al traducir palabra por palabra. Esto es como lo que le sucedió a un amigo mío en la Universidad Hebrea que escribió una monografía en inglés y luego contrató a alguien para que se la tradujera al hebreo. En un punto en la monografía mi amigo se refería a una gráfica con la palabra “Tabla I”. El traductor israelí, teniendo sólo un conocimiento básico del inglés, tradujo esto como *Reé Shulján Ejád* “vea la mesa I”. Por supuesto, la palabra hebrea *shulján* significa “table” (mesa) y no una tabla en un documento lo cual en hebreo es una palabra completamente diferente *Tavlah*. Cuando mi amigo vio esa traducción no sabía si reír o llorar. Este es el tipo de traducción que uno encuentra a menudo en la Septuaginta, una traducción exageradamente literal por alguien que no estaba enteramente seguro de lo que estaba traduciendo. Para complicar las cosas, numerosos copistas griegos que no sabían nada de hebreo trataron de “mejorar” lo que era claramente pobre en griego. El resultado fue una traducción que algunas veces imita al hebreo palabra por palabra y

otras veces difiere ampliamente de éste. Después de usar brevemente los primeros tres evangelios en griego pude ver que contiene algunos hebraísmos. Ciertamente no al extremo de la Septuaginta, pero ahí están. Blas y Debrunner, la gramática estándar del griego del Nuevo Testamento, explican la situación:

“Muchas expresiones que un griego no habría empleado estaban avocadas a penetrar en una traducción escrita fiel de un original semítico.”

Blass y Debrunner proceden a decir que estas expresiones semíticas son “arameísmos.” Después de un poco más de investigación descubrí que había un debate de largo tiempo entre los eruditos del Nuevo Testamento en cuanto a si ciertas partes del Nuevo Testamento (especialmente Mateo, Marcos, Lucas, Hechos, y Revelación) fueron originalmente escritas en arameo o hebreo. Los que estaban a favor de un original arameo eran por mucho la mayoría, a medida que hacía gradualmente mi camino a través del griego de los primeros tres Evangelios empecé a encontrar cosas como “y fue” las cuales sólo podían ser hebraísmos, no arameísmos. En arameo esta frase es tan jeringonza como lo es en griego.

Después de unas cuantas pesadas semanas inmerso en el griego del Nuevo Testamento, no estaba más cerca de una respuesta que cuando comencé. Así que, ¿qué si el libro de Mateo había sido escrito en hebreo o había tenido fuentes hebreas? Tan fascinante como era esto, ¿cómo me ayudaba esto a entender Mateo 23:2-3? Regresé donde mi colega en la universidad y él confesó que había dejado la parte más importante. Mi colega explicó que no sólo algunos eruditos creían que Mateo fue escrito originalmente en hebreo, sino que una versión de Mateo en hebreo ha sobrevivido hasta el día de hoy.

## CAPITULO VII

### ***EL MATEO HEBREO DE SHEM TOV***

Cuando oí que todavía existía una versión hebrea de Mateo, inmediatamente fui a la biblioteca Universitaria Hebrea en Mt. Scopus y después de una rápida búsqueda en la computadora encontré un libro titulado *El Evangelio de Mateo según un Texto Hebreo Primitivo*. El autor se llamaba George Howard, un competente erudito de una universidad Americana. Me senté y empecé a leer su pequeño libro que contenía un texto hebreo de Mateo, una traducción Inglesa de ese texto, y un estudio lingüístico y de texto. Antes de que yo fuera al texto hebreo decidí leer el estudio lingüístico y de texto para ver de qué trataba.

Howard explicaba que una versión Hebrea del libro de Mateo había sido conservada por un Judío Español del Siglo XIV llamado Shem Tov Ibn Shaprut. Por alguna razón al principio pensé que él estaba hablando sobre *Baal Shem Tov*, el Rabínico “hacedor de milagros” que fundó el Hasidismo en el siglo XVIII. Pero entonces comprendí que este Shem Tov había vivido 400 años antes. Este Shem Tov del siglo XIV vivió en España en plena Inquisición. Este periodo estuvo marcado por las *Disputatio* o en ingles “Disputations”. Estas Disputas eran debates públicos en los que los judíos se veían forzados a participar por sus gobernantes católicos. Las Disputas tenían lugar cuando un obispo católico enviaba a sus soldados de caballería a una sinagoga cercana y arrastraba al Rabino local al debate público. El Rabino se veía obligado a defender la fe judía entre la espada y la pared. Si el Rabino perdía, la población judía local se veía forzada a convertirse al Catolicismo; si él ganaba se le acusaba de insultar la religión católica y se veía obligado a huir por su vida. La disputa era realmente una situación de la que no se podía salir victorioso pero la mayoría de los judíos estaría de acuerdo en que convertirse en refugiado es preferible a ser forzado a convertirse al Catolicismo. Shem Tov Ibn Shaprut vivió en lo más duro de estas disputas y para ayudar a sus colegas judíos se sentó y escribió un polémico tratado en refutación del Catolicismo. El polémico enfoque de Shem Tov consistió en ir sección por sección del Nuevo Testamento en busca de los puntos débiles que pudieran usarse contra los católicos. Curiosamente una de sus tácticas frecuentes fue hacer hincapié en los versículos dónde los católicos violan las directas instrucciones de Yeshúa. Al final del polémico tratado de Shem Tov titulado *Even Bohan* (“Piedra de Prueba o Piedra de Toque”), él incluyó una versión hebrea del libro de Mateo a modo de apéndice. Shem Tov explicó que si sus compañeros Judíos querían sobrevivir a estas disputas deberían comenzar a leer el Nuevo Testamento. A la versión hebrea de Mateo añadida al fin del *Even Bohan* de Shem Tov se la conoce ahora generalmente como “Shem Tov, la versión hebrea de Mateo.” Shem Tov, la versión hebrea de Mateo fue conocida

durante siglos pero siempre se ha supuesto que Shem Tov simplemente tradujo al hebreo su versión de Mateo del griego o del Latín. Entonces en los años 1980 George Howard llevó a cabo un detallado estudio lingüístico en el que mostró que había partes de la versión de Shem Tov en hebreo sobre Mateo que no podrían explicarse fácilmente como traducciones del griego. Cuando llegué a la parte con el estudio lingüístico en el libro de Howard quedé entusiasmado; ahora volvía a estar en mi elemento.

Una de las cosas que Howard encontró en el “Shem Tov, la versión hebrea de Mateo” eran juegos de palabras hebreos. Estos juegos de palabras combinan repetidas veces y con diferentes significados palabras de similar sonido en su raíz. Son un rasgo común del Tanáj y forman una parte integral del relato de la historia hebrea. Por ejemplo, al primer hombre se le llama *Adam* porque él fue tomado de la tierra que en hebreo es *Adamah*. En realidad hay otra palabra en hebreo que podría haberse usado para “tierra”, *Aretz*. Pero la palabra *Adamah* “tierra” aparece repetidamente a lo largo de Genesis 2 formando parte de de juego de palabras que contrasta con *Adam*.

En otro ejemplo la Torá nos dice que el hombre y su esposa estaban desnudos, en hebreo *arumím*, (Gen. 2:25). El versículo siguiente nos informa que la serpiente era astuta, en Hebreo *arúm*. (Gen. 3:1). Este es otro juego de palabras que contrasta “desnudos” *arumim* con “astuto” *arúm*. Este juego de palabras no proporciona ningún mensaje en absoluto; simplemente es parte de la estructura y del estilo narrativo hebreo.

Otro ejemplo puede encontrarse en una de las primeras visiones de Jeremías:

“Y la palabra de YHWH vino a mí diciendo, ¿Qué ves tú Jeremías? Y yo dije: Veo una vara de almendro (*shaked*). Y YHWH me dijo: Bien has visto, porque yo soy diligente (*shoked*) para cumplir mi palabra.”<sup>27</sup>

Aquí el juego de palabras forma parte de la visión de Jeremías. Él ve una rama de almendro, que en hebreo es *Shaked*, como una señal de que YHWH es diligente, que en hebreo *Shoked*. Por supuesto, en español todo este pasaje no hace sentido. Mientras la conexión hebrea es obvia, el lector castellano se queda preguntándose cómo es que una vara de almendro se relaciona con que el Creador cumpla diligentemente su palabra.

Juegos de palabras como éstos son extremadamente comunes y pueden encontrarse en casi cada página de las Escrituras Hebreas. Fue sorprendente sin embargo cuando Howard encontró juegos de palabras en el Mateo Hebreo de Shem Tov porque se suponía que fuera una traducción del griego.

Por ejemplo, en el Mateo Hebreo 18:9 Yeshúa dice: “Si tu ojo te hace tropezar (*Tajshilja*) sácalo y échalo (*Tashlijéha*) de ti.” Esto contiene un juego de palabras entre las palabras con el mismo sonido *Tajshilja* “te hace tropezar” y *Tashlijéha* “échalo de ti”. ¿Cómo se introdujeron juegos de palabras hebreos en un libro traducido del griego?

---

<sup>27</sup> Jer. 1:11-12.

Por supuesto, un solo juego de palabras difícilmente es evidencia segura de que un libro haya sido escrito en hebreo puesto que esto podría ser simplemente una coincidencia. Es cuando empiezan a multiplicarse cosas que resultan difíciles de explicar como traducciones de un original griego. Pero parece haber bastantes juegos de palabras hebreos en el Mateo Hebreo de Shem Tov. Por ejemplo: “Y las multitudes *vieron* (*Vayir'u*) y *temieron* (*Vayir'u*) en gran manera.”<sup>28</sup> En este ejemplo, homónimos derivados de dos raíces diferentes, (Rh “ver” versus *Yr* “temer”) están yuxtapuestas como un juego de palabras. Un ejemplo más complejo puede encontrarse en Mateo 12:13, 15.:

“Entonces dijo a aquel hombre: Extiende tu mano; y *él extendió* (*Vayet□*) su mano... Y fue después de esto que Yeshúa supo y *se retiró* de allí (*Vayet*) y muchos enfermos fueron tras él...”

Aquí la palabra *Vayet* se emplea dos veces con dos significados diferentes en estrecha proximidad (“y extendió”; “y se retiró”). Un ejemplo similar puede encontrarse en Mateo 14:35-36:

“...y le trajeron todos los enfermos (*Ha-jolim*) con todo tipo de enfermedad. Y le rogaban (*Ve-jilú*)...”

En este ejemplo, la raíz *Jlh* se usa con dos significados distintos, (“enfermo”, “rogaban”), un típico juego de palabras hebreas.

Hay incluso ejemplos dónde un juego de palabras está entretrejido en un pasaje completo. Por ejemplo, en Mateo 18:23, Yeshúa comienza una parábola que emplea cinco veces el verbo *Shalem* “pagar”. Luego concluye en el verso 35: “Así hará mi padre en el cielo si ustedes no perdonan cada uno a su hermano con un corazón completo (*Shalem*).” La moraleja de la parábola usa exactamente la misma raíz *Shalem* con un significado diferente (“completo” versus “pagar”), otro típico juego de palabras.

Una de las pruebas principales citadas por quienes creen que Mateo fue escrito en griego es en realidad un juego de palabras en el griego mismo. En Mateo 16:18 Yeshúa le dice a Simeón, “... tú eres Pedro (*Petros*), y sobre esta roca (*Pétrai*) yo edificaré mi iglesia...”<sup>29</sup> Este juego de palabras se basa en la palabra griega *Petra* que significa “roca”, de la que se deriva el nombre de Pedro (*Petros*). Usualmente se presenta esto como una prueba decisiva para un Mateo griego original ya que está claro que el juego de palabras griego está entretrejido con el contenido del pasaje. ¡Pero en el Hebreo hay un juego de palabras diferente que no se encuentra en el griego! En el Mateo Hebreo 16:18 Yeshúa dice, “...Tú eres una piedra (*Even*) y yo edificaré (*Evneh*) mi casa de oración sobre ti.” En Hebreo el juego de palabras está entre *EveN* la “piedra” y el verbo *Evneh* “edificaré.” Este juego de palabras es significativo porque se basa en un juego de palabras similar en Salmo 118:44. “La piedra (*Even*) que los edificadores (*Boním*) rechazaron, ha venido a ser la principal piedra de esquina” lo cual se cita más tarde en Mateo 21:42, 44.

---

<sup>28</sup> Mateo de Shem Tov 9:8.

<sup>29</sup> Mateo 16:18. En su versión griega.



¿Por qué son importantes todos estos juegos de palabras? Si el Mateo Hebreo de de Shem Tov fuera una traducción del griego, entonces ¿de dónde vienen estos juegos de palabras? El propósito de un juego de palabras es embellecer el texto. ¿Pero por qué un Rabino del siglo XIV que escribe un libro para refutar al cristianismo católico habría de molestarse en embellecer una traducción hebrea de Mateo?

Hay otra evidencia además de juegos de palabras que parece apoyar un original Hebreo. En algunos casos parece como que el Mateo Griego no tiene sentido o presenta una lectura difícil mientras que el Mateo Hebreo de Shem Tov tiene perfecto sentido. Por ejemplo, en el Griego dice, “Porque todos los profetas y la ley profetizaron **hasta** Juan”.<sup>30</sup> Si yo fuera Shem Tov escribiendo una polémica contra el cristianismo católico habría presentado este versículo como mi primer argumento. Aquí en blanco y negro el Mateo Griego dice que el Tanáj no estaba hablando sobre Yeshúa; el Tanáj sólo profetizó hasta Juan el Bautista por tanto el ministerio de Yeshúa no fue predicho por el Tanáj. ¡Eso es lo que se dice en el Mateo Griego! Pero el Mateo Hebreo presenta un cambio ligero pero altamente significativo. El Hebreo dice: "Porque todos los profetas y la Torá hablaron **acerca de** Juan."<sup>31</sup> Este texto hebreo tiene más sentido. El Hebreo está diciendo que a lo largo del Tanáj se hace referencia a un profeta como Juan el Bautista (quizás uno pudiera apuntar a la última profecía de Malaquías como un ejemplo). En el griego la palabra para “hasta” y “acerca de” son substancialmente diferentes (*héos*) versus (*perí*) pero en hebreo la diferencia es sólo una simple letra (*Ad*, Ayin-Dálet vs *Al* Ayin-Lámed). Así que el Mateo Hebreo de Shem Tov fuera una traducción del Griego, entonces el texto griego en el que se basó tenía una lectura substancialmente diferente del Mateo Griego conocido hoy día. Pero si el mateo Griego es una traducción del hebreo, entonces el hebreo original en el que se basó era muy similar al Mateo Hebreo de Shem Tov.

Mt. 11:13 “Todos los profetas y la Torá profetizaron <u>hasta</u> (Ad) / <u>acerca de</u> (Al) Juan”		
	Mateo Griego	Mateo Shem Tov
	“hasta”	“acerca de”
Equivalente Hebreo	<i>‘Ad</i>	<i>‘Al</i>
Equivalente Griego	<i>Heos</i>	Peri

Si el Mateo Hebreo de Shem Tov es simplemente una traducción del Griego, ¿por qué la traducción hebrea hace más sentido que el original griego? Habría sido en interés de Shem Tov preservar esta lectura griega que pondría una base sólida para un argumento sólido contra el cristianismo, lo cual, después de todo, era su meta declarada.

<sup>30</sup> Mt. 11:13.

<sup>31</sup> Mt. Shem Tov 11:13. Escrito en hebreo.

Si el Mateo Hebreo de Sem Tov no es una traducción del Griego, ¿entonces qué es?. En la conclusión de su libro Howard explica:

Una investigación de este texto conduce a la conclusión un antiguo substrato al Mateo Hebreo en Shem Tob es una composición previa, no una traducción. El antiguo substrato, sin embargo, ha sido expuesto a una serie de revisiones de modo que el presente texto de Shem Tov representa al original sólo en una forma impura.

Lo que esto significa es que el Mateo Hebreo de Shem Tov no es el Mateo “original”. Pero puede contener elementos originales conservados del Mateo original. Para entender mejor esto uno no necesita más que leer el actual texto de Mateo. Después de 10 capítulos sumergido en el Hebreo está nítidamente claro. El Mateo Hebreo de Shem Tov ha sido clarísimamente infectado por el Mateo Griego hasta el punto de que contiene incluso palabras griegas transliteradas al hebreo. Parece como si alguien se hubiera sentado con el Mateo Hebreo en una mano y el Griego en la otra y hubiera “corregido” el Hebreo según el Griego. Lo que aparentemente pasó es que a lo largo de los siglos personas bien versadas en el texto Griego, vieron este texto Hebreo de Mateo y pensaron que contenía “errores”. Estos errores o diferencias realmente estaban en el Griego mientras que el Hebreo tenía el texto puro original escrito por el propio Mateo. Pero estas personas versadas en el Mateo Griego no se dieron cuenta de esto, así que “corrigieron” el Hebreo basándose en el Griego. Así que cuando el Mateo en Hebreo de Shem Tov es idéntico a nuestro texto Griego moderno, no podemos aprender nada nuevo; sería simplemente una “corrección” del Griego. Pero cuando el Mateo en Hebreo de Shem Tov difiere del texto Griego *podría* contener “lecturas originales” que se han perdido en el Griego.

# CAPITULO VIII

## *LA SILLA DE MOISÉS*

Armado con este nuevo conocimiento abrí finalmente en Mateo 23:2-3 en el Mateo Hebreo de Shem Tov para ver lo que decía. Como ya mencioné, la traducción del griego de Reina Valera del 95 dice:

“En la cátedra de Moisés se sientan los escribas y los fariseos. Así que, todo lo que (ellos) os digan que guardéis, guardadlo y hacedlo; pero no hagáis conforme a sus obras, porque dicen, pero no hacen.”

Pero cuando miré en el texto Hebreo de Mateo encontré algo bastante diferente:

“Al kisé Moshé yeshvú haperushím vehajajamím. Veata, kol asher yomar lajem shimru vaasu uvetakanotéhem umaaséhem al taasú shehém omrím vehem enán osím.”

Esto es, traducido al castellano:

“Los Fariseos y sabios se sientan en la silla de Moisés. Por lo tanto, todo lo que **él** les diga, háganlo diligentemente, pero según sus reformas (takanót) y sus obras (maasim) no hagan, porque ellos dicen pero no hacen”.

En el Mateo Hebreo, Yeshúa les está diciendo a sus discípulos que no obedezcan a los Fariseos. Si el reclamo de ellos a la autoridad es que ellos se sientan en la *silla de Moisés*, **¡entonces hagan diligentemente como dice Moisés!**

Para entender lo que sucedió, debemos comparar el hebreo con el griego. En el griego, a los discípulos se les manda obedecer “todo lo que **ellos** [los fariseos] digan,” pero en el Mateo Hebreo, Yeshúa les dice a sus discípulos que obedezcan “todo lo que **él** [Moisés] diga.” Hay dos mensajes fundamentalmente diferentes, ¡pero en el hebreo esta es una diferencia de una sola letra! En hebreo “él diga” es *Yomár*, mientras que “ellos digan” es *Yomrú*. La única diferencia entre las dos en un texto hebreo sin vocales es la adición de la *Vav* adicional en *Yomrú* “ellos digan.” Que esta sea la base para un mensaje completamente diferente es sorprendente porque la *Vav* es una de las más pequeñas letras en el alfabeto hebreo, ¡en realidad es sólo un pequeño trazo! La adición de esta pequeña letra cambia el mensaje de Yeshúa de una instrucción de obedecer a Moisés (“todo lo que **él** diga”) a un mandamiento a obedecer a los fariseos (“todo lo que **ellos** digan”). En contraste, en griego la diferencia entre “él diga” (*éipe*) y “ellos digan” (*éiposin*) es una diferencia mucho más grande. Esto sugiere que el traductor griego leyó mal el texto hebreo

como si contuviera la letra *Vav* adicional. Quizás este traductor griego ni siquiera entendió quiénes o qué eran los fariseos.

Después de instruir a sus discípulos a hacer como dice Moisés, Yeshúa continúa que no deben hacer según las *Takanót* y los *Maasím* de los fariseos. Estas dos palabras hebreas, *Takanót* y *Maasím*, están cargadas de significado cuando se habla de los fariseos. Ya vimos la palabra *Takanót* cuando discutimos las “cinco iniquidades” de los Rabinos. En la jerga farisea *Takanót* significa “decretos, reformas” y más específicamente “reformas que cambian la ley bíblica”. Los Rabinos mismos distinguen entre la ley bíblica y sus propias leyes inventadas que ellos llaman *Takanót* “reformas.” El Diccionario de Jastrow, el léxico estándar para el hebreo post-tanáaj, da el siguiente ejemplo de cómo se usa la palabra *takanót*:

¿Ustedes llaman a esto Halajot (decisiones legales)? éstas son **reformas** [*Takanót*] (que cambian la ley Bíblica).

Si el texto de Shem Tov de Mateo es correcto, entonces Yeshúa estaba advirtiendo a sus discípulos que no siguieran las *Takanót* o leyes de hechura humana de los Rabinos. Por supuesto, esto es consistente con lo que Yeshúa enseñó a sus discípulos en Mateo 15:3 y sig.: “¿Por qué vosotros también quebrantáis el mandamiento de Dios por vuestra tradición?... habéis invalidado el mandamiento de Dios por vuestra tradición”. [RV95]. Como los sabios Caraítas de la Edad Media, Yeshúa acusó a los Fariseos de poner sus propias leyes inventadas por encima de la ley de la Torá. Interesantemente, en el hebreo de de Mateo 15:3 la palabra traducida como “tradición” es también *Takanót*, “reformas que cambian la ley bíblica”! Así que en el Mateo Hebreo hay una continuidad consistente a lo largo del libro. Yeshúa está predicando contra las *Takanót*, las reformas farisaicas que cambian la ley bíblica.

En el Mateo Griego 15:8-9 Yeshúa luego acusa a los fariseos de “enseñar como doctrinas mandamientos de hombres”, supuestamente una cita de Isaías 29:13. Sin embargo, esto no es exactamente lo que dice Isaías. Isaías en realidad habla sobre “mandamientos aprendidos de hombres.” Increíblemente, el Mateo Hebreo tiene la cita precisa de Isaías, palabra por palabra.

Mateo Griego 15:9	“enseñando como doctrinas mandamientos de hombres”
Mateo Hebreo 15:9	“mandamientos aprendidos de hombres”
Isaías 29:13, en Hebreo.	“mandamientos aprendidos de hombres”

Esto es muy significativo, porque si Sem Tov Iben Shaprut hubiera estado traduciendo del griego y hubiera sorprendido al Nuevo testamento citando erróneamente a Isaías, habría querido preservar esa cita errónea con tanta exactitud como fuera posible para utilizar una munición en sus debates con los católicos. Pero si el mateo Hebreo de Shem Tov es en realidad una traducción del griego, ¿entonces por qué su cita del Tanáj concuerda con el hebreo original palabra por palabra, cuando la cita griega es cuando mucho una paráfrasis?

Cuando vi la exacta cita de Isaías 29:13 quedé intrigado. Los sabios Caraítas también acusaron a los Fariseos de seguir “mandamientos aprendidos de hombres” y como mencioné previamente, esta frase aparece repetidamente en escritos Caraítas medievales.

La otra cosa sobre la que se dice que Yeshúa ha advertido a sus discípulos en el Mateo Hebreo son los *Maasim* de los fariseos. Según el Diccionario Jastrow los *maasim* son “precedentes” o para ser más preciso, **actos o hechos que sirven como precedentes**. El concepto de *maasim* es único del Judaísmo Farisaico. No es sorprendente que el traductor griego de Mateo no tuviera idea de a qué se estaba refiriendo así que lo tradujo literalmente como *erga* “acciones u obras.” Pero Yeshúa estaba hablando sobre los *maasim* de los Fariseos que es algo muy específico. Cuando un Fariseo no conoce la ley en una situación particular busca un precedente de uno de sus maestros. Los fariseos razonan que si uno de sus matearos realizó cierto acto esto debe ser lo que la Ley Oral requiere. A esto se le llama *maaseh* o en plural *maasim* “precedentes”. Este concepto es canonizado en la regla talmúdica *maaseh rav* “el precedente es un maestro”<sup>32</sup>. El Talmud cita numerosos *maasim* de los que se derivan leyes prácticas. Por ejemplo, los Rabinos tienen una regla de que es permisible usar una rampa construida por un gentil en Shabát si no se construyó específicamente para el judío. Esta extraña regla Rabínica se deriva del siguiente precedente:

Un *maaseh* en el que Rabán Gamaliel y los ancianos estaban viajando en un barco, cuando un gentil construyó una rampa para que descendieran, y Rabán Gamaliel, y los ancianos descendieron por ella.<sup>33</sup>

Los Rabinos presumieron que Raban Gamaliel y los ancianos no podrían haber pecado y por consiguiente el hecho de que usaran una rampa construida en Shabat prueba que éste es un acto permisible. Aprender precedentes de las acciones de los Rabinos es un método normal usado por los Rabinos para derivar leyes religiosas. No hay necesidad de prueba bíblica ya que el precedente Rabínico es incluso mejor.

Según el Mateo Hebreo, Yeshúa está advirtiéndolo a sus discípulos que no miren los *maasim*, los precedentes de los Rabinos, como la norma para la conducta apropiada. Ni deben seguir las *takanót*, las leyes inventadas de los Rabinos. En cambio deben escuchar lo que dice Moisés, porque después de todo el reclamo Rabínico con respecto a la autoridad es que ellos se sientan en la silla de Moisés. Esto recuerda la enseñanza sobre la moneda con la figura del César<sup>34</sup>. Si la moneda es del César, dásela a César. Si es la silla de Moisés, hagan lo que dice Moisés.

---

<sup>32</sup> Talmud Babilónico, Shanat 21a.

<sup>33</sup> T.B. Shabat 122a.

<sup>34</sup> Mt. 22:20-21.

# CAPITULO IX

## ***ELLOS DICEN PERO NO HACEN***

Armado con este nuevo conocimiento abrí finalmente en Mateo 23:2-3 en el texto en Hebreo de Shem Tov para ver lo que decía. La traducción del Griego de Reina Valera del 95 dice:

“En la cátedra de Moisés se sientan los escribas y los fariseos. Así que, todo lo que (ellos) os digan que guardéis, guardadlo y hacedlo; pero no hagáis conforme a sus obras, porque dicen, pero no hacen.”

Pero cuando miré en el texto Hebreo de Mateo encontré algo bastante diferente:

“Al kisé Moshé yeshvu haperushim vehajajamim. Veata, kol asher yomar lajem shimru vaasu uvetakanotehem umaasehem al taasu shehem omrim veenam osim.”

Esto traducido al Español:

“Los Fariseos y sabios se sientan en la silla de Moisés. Por consiguiente, todo lo que él os diga, hacedlo diligentemente, pero según sus reformas (*takanót*) y sus precedentes (*maasim*) no hagáis, porque ellos hablan pero no hacen”.

Por tanto en el Mateo Hebreo, Yeshúa está diciendo que sus discípulos no obedezcan u observen las enseñanzas de los Fariseos. ¡Ellos aseguran sentarse en la silla de Moisés pero yo os digo que hagáis como Moisés dice! No hagáis según sus *takanót* ni sus *maasim*.

Cuando vi las palabras *takanot* y *maasim* comprendí lo que había pasado. *Takanot* quiere decir “reformas que cambian la ley bíblica”. Los propios Rabinos distinguen entre la ley bíblica y sus propias leyes inventadas a las que llaman *takanót*, "reformas". El Diccionario de Jastrow, el léxico estándar para el Hebreo post-Tanáaj, da el siguiente ejemplo de cómo se usa la palabra *takanót*:

¿Se refieren ustedes a estas halakhoth (decisiones legales)? éstas son reformas [*takanót*] (cambios en la ley Bíblica).

Si el texto de Shem-Tov de Mateo es correcto, entonces Yeshúa estaba advirtiendo a sus discípulos que no siguieran las enseñanzas de los Rabinos que hasta donde a él le alcanzaba eran sólo *takanót* y no la verdadera ley bíblica. Claro, esto concuerda con lo que Yeshúa enseñó a sus discípulos en Mateo 15:3, "¿Por qué vosotros también quebrantáis el

mandamiento de Dios por vuestra tradición?... habéis invalidado el mandamiento de Dios por vuestra tradición". [RV95]. Como los sabios Caraítas de la edad media, Yeshúa acusó a los Fariseos de poner sus propias leyes inventadas por encima de la ley de la Torah. ¡Algo interesante también, en el versículo 15:3 del Mateo en Hebreo la palabra traducida como "tradición" es también *takanót*, "reformas que cambian la ley bíblica"! Por tanto en el Mateo Hebreo hay una continuidad a lo largo del libro. Yeshúa está predicando contra las *takanót*, las reformas que cambian la ley bíblica, de los Fariseos.

En el Mateo Griego 15:8-9 Yeshúa acusa a los Fariseos de "enseñar como doctrinas mandamientos de hombres", supuestamente una cita de Isaías 29:13. Sin embargo, esto no es realmente lo que Isaías dice. Isaías 29:13 en realidad habla sobre "mandamientos aprendidos de hombres" y el Mateo Hebreo tiene la cita precisa de Isaías, palabra por palabra. Cuando vi esto quedé fascinado. Los sabios Caraítas también acusaron a los Fariseos de seguir "mandamientos aprendidos de hombres" y como mencioné previamente, esta frase aparece en casi cualquier página de los escritos Caraítas medievales.

La otra cosa sobre la que se dice que Yeshúa ha advertido a sus discípulos en el Mateo Hebreo son los *maasim* de los Fariseos. Según el Diccionario Jastrow<sup>44</sup> los *ma'asim* son "precedentes" o para ser más preciso, actos o hechos que sirven como precedentes. El concepto de *maasim* es único en el Judaísmo Farisaico y no es sorprendente que el traductor Griego de Mateo no tuviera idea alguna de a qué se estaba refiriendo así que lo tradujo literalmente como *erga* "obras o hechos". Pero Yeshúa estaba hablando sobre los *maasim* de los Fariseos que son algo muy específico. Cuando un Fariseo no conoce la ley en una situación particular busca un precedente de uno de sus maestros. Si el maestro realizó un cierto acto esto debe ser lo que la Ley Oral requiere. A esto se le llama *maaseh* o en plural *maasim* "precedentes". Este concepto es canonizado en la regla del Talmud *maaseh rav* "precedente es un maestro" (T.B. *Shabát* 21a). El Talmud cita numerosos *maasim* de los que se derivan leyes prácticas. Por ejemplo, los Rabinos tienen una regla que dice que esta permitido usar una rampa construida por un gentil en Sabát si no se construyó específicamente para el judío. Esta extraña resolución Rabínica se deriva del precedente siguiente:

Un *maaseh* en que Rabban Gamaliel y los ancianos estaban viajando en un barco, cuando un gentil construyó una rampa para que descendieran, y Rabban Gamaliel, y los ancianos descendieron por ella. (*Talmud Babilónico, Sabát* 122a)

Los Rabinos asumieron que Rabban Gamaliel y los ancianos no podrían pecar y por consiguiente el hecho de que usaran una rampa construida en Sabát demuestra que éste es un acto permitido. Aprender precedentes de las acciones de los Rabinos es un método normal usado por los Rabinos para derivar leyes religiosas. No se necesita prueba bíblica alguna ya que el precedente Rabínico es incluso mejor. Según el Mateo Hebreo, Yeshúa está advirtiendo a sus discípulos que no miren los *maasim*, los precedentes, de los Rabinos, como la norma de conducta apropiada. Ni deben seguir los *takanot*, las leyes inventadas de los Rabinos. En cambio deben escuchar lo que Moisés dice, ya que después de todo la afirmación Rabínica con respecto a la autoridad es que ellos se sientan en la silla de Moisés. Esto recuerda lo de la moneda con la figura de César (Mateo 22:20-21). Si la moneda es del César, dádsele a César. Si es la silla de Moisés, haced lo que Moisés dice.

# CAPITULO X

## *OÍSTEIS QUE FUE DICHO*

### Habéis Oído que se Dijo

Unas semanas después de que yo comprendiera la conexión con los Samaritanos, Michael Rood me invitó a ir a su casa y a presentar mis resultados ante un pequeño grupo de amigos y visitantes. Según iba compartiendo mis resultados me fui dando cuenta de que en la versión griega Yeshúa (lo que algunos podrían llamar, el "Jesús Griego") había anulado muchas cosas en la Torá y había promovido el Fariseísmo. Por otro lado, el Yeshúa Hebreo parecía estar intentando restaurar la Torá que había sido cubierta por años de tradición Farisaico-Rabínica y por leyes humanas. Me encontré preguntándome: ¿Sería el Yeshúa Hebreo un Caraíta?

Cuando compartí lo que había aprendido algunos de los miembros del público hicieron unas preguntas. Un miembro del público preguntó cómo encajaba todo esto con la serie de enseñanzas en que Yeshúa dice: "Habéis oído que se dijo... pero yo os digo...." ¿No estaban estas enseñanzas anulando varias cosas de la Torá? Yo no había pensado sobre esto así que dije que lo miraría y volvería con una respuesta.

Esa noche leí el pasaje en griego de Mateo 5 en que se dice: "Habéis oído que se dijo...". El pasaje parecía anular varios mandamientos de la Torá. ¿Tendría razón (Michael Rood)? ¿Quizá vino Yeshúa a anular partes de la Torá después de todo? Como Caraíta yo no me comprometía en modo alguno, pero como estudioso de textos la pregunta golpeaba mi mente. ¿Si Yeshúa vino a anular la Torá entonces cómo encaja esto con el pasaje de "ni una jota ni una tilde" que parecen apoyar incluso el más pequeño punto de la Torá?. Me sentía como si estuviera omitiendo algo. Bien, aproximadamente una semana después me encontraba sentado con un amigo mío "Mesiánico" mientras leíamos juntos el pasaje. Una sección que desde mi perspectiva era particularmente problemática era Mateo 5:33-37:

"Además habéis oído que fue dicho a los antiguos: 'no jurarás en falso, sino cumplirás al Señor tus juramentos.' Pero yo os digo: No juréis en absoluto: ni por el cielo, porque es el trono de Dios; ni por la tierra porque es el estrado de sus pies; o por Jerusalén porque es la ciudad del Gran Rey. Ni por tu cabeza jurarás, porque no puedes hacer blanco o negro un solo cabello. Pero sea vuestro hablar: 'Sí, sí' o 'No, no', porque lo que es más de esto, de mal procede." [NIV]

El "Jesús Griego" estaba diciendo clarísimamente que no se hicieran votos sino que solo se dijera "sí" o "no".

Yo expliqué a mi amigo Mesiánico que como Caraíta éste era un tema delicado para mí. Una de las cosas que me habían enseñado mis Rabinos era que estaba totalmente prohibido mencionar el nombre del Creador. Al principio acepté esta doctrina, incluso como Caraíta;



me había sido tan inculcada que lo hacía sin pensar. Pero un día un anciano y sabio Caraíta con quien yo estudiaba llamado Mordejai Alfandari me sentó y me pidió que leyera en alto Éxodo 3:15:

"Además, Dios dijo a Moisés: Así dirás a los hijos de Israel: "YHWH, el Dios de vuestros padres, el Dios de Abraham, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob, me ha enviado a vosotros". Este es para siempre Mi nombre y Mi memorial de generación en generación". (Ex 3:15)

Cuando leí en alto este versículo comprendí lo equivocado que había estado. Aquí dice explícitamente que el nombre eterno del Creador es Yahvéh etc. Pero siguiendo la prohibición Rabínica sobre el nombre, yo había leído el versículo como si dijera: "Adonai... éste es Mi nombre para siempre y éste es Mi memorial de generación en generación". La prohibición con respecto al nombre había creado tal bloqueo mental que cambié el nombre eterno a "Señor" aunque la palabra YHWH estaba claramente ahí, ante mí, en el texto Hebreo. "Tienen ojos pero no ven" (Jer. 5:21).

En aquel momento recuerdo que me preguntaba qué es lo que este versículo significaba cuando dice que Yahvéh es Su "memorial" de generación en generación. Quiero decir que suena como si Yahvéh estuviera muerto o algo como que él tuviera un monumento conmemorativo. Después cuando alcancé soltura en Hebreo descubrí que simplemente ésta era una traducción horrible. La palabra Hebrea normalmente traducida por "memorial" es *zikrí* «yrik.zi». Esta palabra viene de la raíz *z.k.r.* que en realidad tiene un significado más amplio que simplemente "memorial". Significa "referirse a algo" tanto con la mente ("recordar/conmemorar") como con la boca ("mencionar"). La misma raíz exactamente aparece en Ex 23:13 que dice"... y los nombres de otros dioses no mencionarás (*tazkiru* de la raíz *z.k.r.*) ni se oirán en vuestra boca". Así en Ex 3:15 en realidad dice: "éste es para siempre mi nombre, éste es *Zikrí*, mi mención, de generación en generación". ¡Esto significa que la Escritura nos exige que Lo mencionemos por Su nombre eterno, Yahvéh! Esto encaja con el mandamiento explícito de jurar por el nombre Yahvéh. Por ejemplo, Dt 6:13 "A YHWH, tu Dios, temerás, a Él servirás y por Su nombre jurarás.". Éste es un mandamiento claro y explícito para que los juramentos que hagamos sean en el nombre de Yahvéh. Del mismo modo, Dt 10:20, "A YHWH, tu Dios, temerás, a Él servirás, a Él seguirás y en Su nombre jurarás". La práctica de jurar en el nombre de YHWH es algo que vemos a lo largo del Tanáj. Por ejemplo, en 1 Reyes 2:23 el Rey Salomón jura invocando el nombre de YHWH, "Así me haga YHWH y aun más...." Básicamente él está colocando una maldición sobre sí mismo con la que YHWH lo castigará si es que él abandona o no cumple las condiciones de su juramento. En 1 Sam. 20:3 encontramos a David haciendo un juramento, "Como vive YHWH....". En realidad en Jer. 12:16 hay una profecía muy importante de los tiempos del fin que se formula bajo el juramento, "Como vive YHWH":

"Y si con diligencia aprenden los caminos de Mi pueblo, para jurar en Mi nombre diciendo: "Vive YHWH", así como ellos enseñaron a Mi pueblo a jurar por Baal, serán restablecidos en medio de Mi pueblo." (Jer 12:16)

¡Siempre me ha fascinado esta profecía porque está hablando a los Gentiles, no a los Israelitas! Se dirige a esos gentiles que enseñaron a Israel a jurar por Baal. Si estos gentiles aprenden a jurar "Como vive YHWH" llegarán a formar parte de la nación de alianza. Obviamente esto no ha pasado todavía. A estas alturas la mayoría de los Israelitas ha olvidado cómo jurar "Como vive YHWH" y no tengo conciencia de que demasiados

gentiles lo hagan. Pero ésta es una promesa de que en los tiempos del fin los gentiles aprenderán a jurar en el nombre de YHWH y gracias a ello serán añadidos a Israel. Por esto era que yo estaba tan sorprendido cuando vi que en el Mateo Griego, Yeshúa anuló los juramentos, llegando incluso a decir que el que jura era "del maligno". Me parecía que cualquiera que prohiba jurar en el nombre de YHWH no puede ser de YHWH y quizás fuera él quién era "del maligno". Semejante persona no sólo estaría anulando la Torá sino que retardaría el cumplimiento de la profecía de Jeremías del tiempo del fin. Antes de que hiciera un último juicio sobre Yeshúa decidí re-examinar en el Hebreo. Lo que encontré era una pequeña diferencia pero una diferencia como entre el día y la noche, entre lo bueno y lo malo. En el Mateo Hebreo, Yeshúa dice:

"Además habéis oído que fue dicho por los antepasados: 'no jurarás en falso en mi nombre' [Lev 19:12], sino cumplirás a YHWH tus juramentos [Paráfrasis de Deut 23:21]. Pero yo os digo que no juréis por nada falsamente, ni por el cielo, porque es el trono de Dios; ni por la tierra porque es el estrado de sus pies; o por Jerusalén porque es Su ciudad, ni por tu cabeza porque no puedes hacer blanco o negro un solo cabello. Pero sea vuestro sí sí y vuestro no no. Cualquiera que añada a esto es malo." (Mateo 5:33-37 Shem Tov)

¡Lo que Yeshúa está diciendo en Hebreo es que no se jure falsamente! La Torá había dicho en Levítico 19:12 que no se jure en falso en el nombre de YHWH. Parece que algunos Fariseos tomaron esto como permiso para jurar en falso con tal de que el nombre de YHWH no se usara. Esta extraña doctrina estaba basada en una extrema literalización de Lev 19:12, "*No jurarás en falso en Mi nombre.*" Yeshúa protesta que estaba prohibido jurar falsamente por algo. No importa si el juramento es "por YHWH" o "por Jerusalén". Cualquier juramento "por algo" es obligatorio. Si dices: Sí, yo prometo hacer tal y tal, no importa por qué fue que prometiste, debes cumplir tu palabra. Lo mismo es aplicable a los juramentos. No, juro no hacer tal y tal; debes cumplirlo. Yeshúa acaba su exhortación con una paráfrasis de Deut 4:2 que dice que no se añada a la Torá: "Cualquiera que agrega a esto es malo." Yeshúa está reafirmando este básico principio de la Torá, probablemente para silenciar a cualquiera que pudiera pensar que él está añadiendo a la Torá. El hecho que él incluya jurar falsamente "por algo" en la prohibición "No jurarás falsamente en Mi nombre" (Lev 19:12) no se puede considerar como un adición a la Torá. En cambio él está sacando el principio subyacente del mandamiento de la Torá que es prohibir los votos falsos de cualquier clase, no sólo aquéllos hechos en el nombre de YHWH. ¡Yeshúa reitera la prohibición de no hacer añadidos a la Torá para dejar claro a sus discípulos que él no está agregando a la Torá ni que lo haría jamás porque quienquiera que añada a la Torá es malo! ¡Bien, la diferencia entre el Mateo Griego y el Mateo Hebreo es fundamental! El IESOUS griego estaba anulando todos los mandamientos de la Torá mientras que el Yeshúa Hebreo parecía estar reafirmando la Torá.

Unas semanas después me encontré con algunos amigos Mesiánicos que habían estado en la reunión de Rood dónde yo compartí lo del Mateo Hebreo. Me preguntaron si podríamos reunirnos y examinar algunos de los problemas en el propio texto Hebreo de Mateo. Como Caraíta insisto siempre en que la gente me muestre dónde está escrito algo para que yo pueda verlo por mí mismo así que estaba contento de obligar a otros con la misma demanda. Examinamos la pregunta sobre los juramentos y compartí lo que yo había encontrado. Uno de ellos preguntó si yo conocía alguna opinión farisaica que dijera que un voto no era obligatorio si no se usaba el nombre. Yo había examinado esta pregunta, pero

encontré que no había ninguna referencia a esto en el Talmud. Ahora bien, cualquiera que haya estudiado el Talmud sabe que con respecto a cualquier punto de ley religiosa que puedas concebir hay normalmente dos opiniones diametralmente opuestas. Un Rabino puede decir que una cierta cosa está limpia mientras otro dictaminará que está sucia. Según el pensamiento farisaico esto no es contrario a la afirmación de que la Torá Oral fue revelada en el Monte Sinaí. El propio Talmud explica, que cuando dos Rabinos presentan puntos de vista diametralmente contrarios, "Tanto unas como otras son palabras del Dios viviente". En otras palabras, cuando Dios reveló la Torá "Oral" en el Monte Sinaí le dio dos dictámenes contrarios a Moisés respecto a cada detalle de la ley. Algunos Rabinos explican que la primera opinión es para la era presente mientras que la segunda opinión sólo será operativa después de la venida del Mesías. En todo caso, a pesar de la diversidad de opiniones presentes en el Talmud, yo no encontré ninguna evidencia de que los Fariseos creyeran que un voto que omite el nombre de YHWH no es obligatorio. Yo sugerí que quizás la opinión Farisaica que considera que un voto sin el nombre es no obligatorio simplemente no quedara registrado en el Talmud. Sabemos que había muchas enseñanzas Farisaicas que se han perdido. ¡De hecho, más de la mitad del Talmud de Jerusalén ha estado perdido! ¡Según salían estas palabras de mi boca, yo tenía Mateo 23 delante de mí y según miraba hacia abajo veía la confirmación de lo que había sugerido como teoría! Empecé a leer:

¡Ay de vosotros, sillas ciegas!, que decís: "Si alguien jura por el Templo, no está obligado; pero si alguien jura por algo santificado al templo es deudor". ¡Insensatos y ciegos!, porque ¿cuál es mayor, el oro o el Templo que santifica al oro? Y [También decís:] "Si alguien jura por el altar, no está obligado; pero si alguien jura traer un sacrificio debe darlo". ¿Qué es mayor, la ofrenda o el altar que santifica la ofrenda? El que jura por el altar, jura por él y por todo lo que está sobre él. (Mateo 23:16-20 [Shem Tov])

A lo largo de este pasaje Yeshúa está hablando a los Fariseos. Antes él les había dicho que se sientan en la silla de Moisés y ahora les llama en Hebreo "vosotros sillas ciegas"; ellos se sientan en el asiento o "silla" de Moisés pero son proverbialmente ciegos. Entonces él los critica por decir que si una persona jura "por el santuario" o "por el altar" no está obligado por este juramento. Es esta exactamente la visión contra la que está hablando Yeshúa en Mateo 5:33-37 cuando él dice que no se jure en falso "ni siquiera por Jerusalén". Lo significativo sobre Mateo 23:16-20 es que en Hebreo y en Griego no son substancialmente diferentes. En ambos textos Yeshúa dice que los juramentos y votos son obligatorios no importa por lo que sean hechos. Él no suelta ninguna indirecta respecto a que él esté contra el hacer votos ni hace indicación alguna de que una persona que jura "por el santuario" o jure "por el altar" es de "el maligno". Al contrario, en hebreo y en griego, Yeshúa mantiene el principio que prohíbe jurar falsamente en el nombre de YHWH y que en realidad es una prohibición contra cualquier juramento falso. Aquí de nuevo Yeshúa estaba intentando que el pueblo retornara a la Torá después de que fueran descaminados por los Fariseos.

# CAPITULO XI

## ***UNA NUEVA COMPRENSIÓN***

A lo largo de toda esta investigación me he sorprendido repetidamente por lo que iba aprendiendo de Yeshúa. No obstante no acepto a Yeshúa como Mesías, y como todos los Caraítas espero ansiosamente la venida del ungido rey del linaje de David que reinará como rey sobre Israel introduciéndonos en una era de paz eterna (Isa. 11; Eze. 34:24-25; incluso Luc. 1:32-33). Comprendo que Yeshúa aun tiene que cumplir este criterio fundamental del Mesías de linaje Davídico. Sin embargo, mi comprensión de quién era el Yeshúa histórico ha cambiado. Una vez pensé de él que fue un usurpador que vino a abolir la Torá. Cuanto más estudio el Mateo en Hebreo más encuentro que mientras Jesús en los escritos Griegos parece estar anulando la Torá, Yeshúa en realidad está realzando la Torá en la versión Hebrea. Parece más y más que Yeshúa pudiera haber sido un Caraíta del siglo I que se oponía a las leyes artificiales de los Rabinos y que trataba de hacer volver al pueblo a la Torá. Quizás sólo más investigación pueda probar decisivamente si lo era.

Terminaré con las palabras de un sabio Caraíta del siglo X, Jacob Kirkisani:

"Algunos entre los Caraítas dicen que Yeshúa era un hombre bueno y que seguía los caminos de Zadok, Anán, y otros; y que los Rabinos conspiraron contra él y lo mataron del mismo modo en que intentaron matar a Anán, pero sin éxito".

Kirkisani está diciendo que los Rabinos conspiraron para matar a Yeshúa porque él intentó volver al pueblo a la Torá como lo hicieron "Zadok" y Anán. "Zadok" es una referencia a los Saduceos, los sumos sacerdotes durante el periodo del segundo Templo que trazan su ascendencia hasta Zadok, el sumo sacerdote bajo Salomón. La palabra "Saduceo" no es más que la forma Griega del término Hebreo *Tzadukim* que significa "Hijos de Zadok" (Eze 40:46). Por lo que hoy mejor se conoce a los Saduceos es por su rechazo de la resurrección de los muertos. Pero ésta era sólo la visión de una facción de los Saduceos predominante en el primer Siglo E.C. Los primeros Saduceos, al igual que el autor de II Macabeos, abrazaron la doctrina de la resurrección de los muertos en base a versículos tan explícitos como Dan 12:2 y Sal 133:3. Una cosa que conocemos de todos los Saduceos es su compromiso con la Torá y su rechazo a las innovaciones Farisaicas. Josefo, el historiador Judío del siglo I escribe:

“Lo que yo explicaría ahora es esto, que los Fariseos han entregado al pueblo una grande cantidad de observancias *transmitidas* por sucesión de sus padres y que no están escritas en las leyes de Moisés; y por esa razón es por la que los Saduceos las rechazan, y dicen que debemos considerar obligatorias las observancias que están en la palabra escrita, pero no debemos observar lo que se deriva de la

tradición de nuestros antepasados”.<sup>35</sup>

Así que la diferencia fundamental entre los Fariseos y los Saduceos era que los Fariseos promovieron tradiciones artificiales mientras que los Saduceos rechazaron estas innovaciones y se aferraron exclusivamente a la letra de la Escritura. Kirkisani está diciendo que como los primeros Saduceos (quienes todavía creían en la resurrección de los muertos) Yeshúa se opuso a las leyes artificiales de los Rabinos e intentó que el pueblo volviera a la Torá. Kirkisani también compara a Yeshúa con Anán. Como ya he mencionado, Anán fue criticado por la mayoría de los Caraítas porque aunque rechazó la autoridad Rabínica se aferraba a los irracionales métodos de interpretación usados por los Rabinos. Sin embargo, Kirkisani resultaba particularmente simpaticante de Anán y le dio un 10 por el esfuerzo realizado por intentar devolver al pueblo a la Torá. También parece que Kirkisani dio un 10 a Yeshúa por el esfuerzo de intentar que el pueblo retornara a la Torá. ¿Yo me pregunto qué es lo que Kirkisani habría dicho si hubiera leído el Mateo en Hebreo de Shem Tov?

### **Mateo 23:2-3**

Versión del Rey Jaime

“(2) Los escribas y los Fariseos se sientan en la silla de Moisés: (3) Por tanto cualquier cosa que ellos os pidan que observéis, eso observad y haced; pero no hagáis como ellos: porque ellos dicen, y no hacen”.

El Mateo Griego

“(2) Legon epi tes Moiséos kathedras ekáthisan oi grammateis kai oi Farisaioi (3) panta oun osa éan eíposin umín poiésate kai tereite, kata de ta erga auton me poieite: légousin gar kai ou poiousin”.

El Mateo Hebreo de Shem-Tov

“(2) Al kisé Moshé yeshvú haperushím vehajajamím. (3) Veata, kol asher yomar lajem shimru vaasu uvetakanotéhem umaaséhem al taasú shehém omrím veenám osím.”

“Los Fariseos y los sabios se sientan en la silla de Moisés. Por consiguiente todo que él os diga hacedlo diligentemente, pero según sus reformas (*takanot*) y sus precedentes (*maasim*) no hagáis, porque ellos dicen pero no hacen.”

---

<sup>35</sup> F.J. Ant. XIII. X. VI.

# APENDICE I

## Buscando las Raíces Hebreas: ¿Fariseísmo o Judaísmo Bíblico?

Por Nehemia Gordon

En Mateo 15, los discípulos se sentaron a comer pan sin lavarse las manos conforme a la antigua tradición judía. Al ver esto, los fariseos se dirigieron a Yeshúa con una acusación: “¿Por qué tus discípulos quebrantan la **tradicción de los ancianos**? Porque no se lavan las manos cuando comen pan.” Yeshúa respondió: “¿Por qué también vosotros quebrantáis el **mandamiento de Dios** por vuestra tradición?”

Cuando la mayoría de los “cristianos evangélicos” leen esto, se convencen de que Jesús les está libertando de las “ataduras” de la Torá. Que el antiguo convenio requería un ritual de lavamiento de manos antes de comer, pero que Jesús vino y libertó a los cristianos de este ritual.

¿Será que Yeshúa realmente anuló la Torá en Mateo 15? ¿O al menos determinadas partes rituales de la Torá? ¿Cómo podría ser esto, si Yeshúa mismo dijo: “No penséis que he venido a destruir la Ley... hasta que el cielo y la tierra pasen, ni una jota ni una tilde pasará de la Ley.”<sup>36</sup>

Si Yeshúa no vino a abrogar ni una jota ni una tilde de la Ley, ¿por qué defendió a sus discípulos cuando comieron sin lavarse las manos? Antes de poder contestar esta pregunta, debemos determinar dónde la Torá nos ordena lavarnos las manos antes de comer. ¡En realidad no existe tal mandamiento en la Torá! Esto es sorprendente, porque cuando los judíos ortodoxos se lavan las manos antes de comer, rezan la bendición: “Bendito eres tú, Señor, rey del universo, que nos... has mandado lavarnos las manos.”

¿Por qué sería que los judíos ortodoxos en todo el mundo y en toda la historia bendicen a Dios por mandarles que se laven las manos, cuando no se encuentra tal mandamiento en la Torá? A mí me criaron como judío ortodoxo devoto, y esta es una de las preguntas que yo le hacía a mis rabinos ortodoxos mientras crecía. Mis rabinos me explicaban que la

---

<sup>36</sup> Mt. 5:17-18.

obligación del lavamiento de manos es una “promulgación” instituida por los Rabinos hace más de 2000 años. Me explicaron, además, que la “Torá Oral” manda obedecer a los rabinos y que al obedecer a los rabinos, indirectamente estamos obedeciendo a Dios. Así que la bendición que Dios nos mandó lavar las manos es en realidad una declaración de nuestra obediencia a la autoridad divina de los rabinos para promulgar nuevos mandamientos.

Al que no esté familiarizado con el judaísmo ortodoxo, esto puede parecer increíble. Pero la clave para entender esto es el concepto antiguo de los fariseos: la “Torá Oral.” Los judíos ortodoxos creen que durante los 40 días y 40 noches que Moisés estaba sobre el Monte Sinaí, Dios le entregó una segunda Torá, la cual fue transmitida oralmente. La creencia en esta Torá Oral (también llamada "Ley Oral") es la doctrina básica que define a los judíos ortodoxos modernos y a los antiguos fariseos.<sup>37</sup>

La Torá Oral demanda obediencia a los Rabinos Fariseos y les otorga la prerrogativa de crear mandamientos nuevos llamados “takanot” (promulgaciones). Los judíos ortodoxos modernos y los antiguos fariseos tienen a la obediencia a dichas promulgaciones rabínicas por obediencia a Dios, y en cierta manera hasta más importante que los mandamientos de la Torá. El Talmúd dice así de los mandamientos rabínicos:

“Tengáis más cuidado referente a las promulgaciones rabínicas aún más que a la Torá. Porque cualquiera que viole una promulgación rabínica es merecedor de la muerte.”<sup>38</sup>

El problema con las promulgaciones rabínicas es que la misma Torá (escrita) ordena: “No le añadiréis al asunto que yo os mando hoy, ni le disminuiréis nada de él.”<sup>39</sup> ¡Pero las promulgaciones rabínicas humanas son añadidura a la Torá! Aparentemente esto es lo que Yeshúa quería decir en Mateo 15, cuando contrastó fuertemente las “tradiciones de los ancianos” con el “mandamiento de Dios.” Las “tradiciones de los ancianos” hechas por el hombre “anulan” al mandamiento de Dios.” Isaías 29:13 le llama a estas leyes humanas “mandamientos eruditos de los hombres” o como fue parafraseado en Mateo 15:9 “enseñando por doctrinas los mandamientos de los hombres.” Yeshúa no se oponía al “mandamiento de Dios” en la Torá, pero sí a los “mandamientos humanos” y a las “tradiciones de los ancianos” inventadas por los antiguos fariseos y enseñadas aún por el judaísmo ortodoxo moderno. Yeshúa defendió al judaísmo bíblico pero rechazó las innovaciones introducidas por el fariseísmo.

Si Yeshúa se oponía a las innovaciones de los fariseos, ¿qué quiso decir en Mateo 23:2-3 cuando dijo: “Los escribas y los fariseos se sientan en la cátedra de Moisés: por tanto todo lo que ellos os digan que hagáis, eso observad y haced”? Según estos versículos, los fariseos tienen autoridad mosaica, tal como lo enseña la Ley Oral. Además, “todo lo que os digan que hagáis, eso observad y haced.” ¡Todo lo que enseñan los fariseos, incluso sus leyes humanas, el discípulo de Yeshúa debe obedecer! Durante siglos esta declaración ha

---

<sup>37</sup> T.B. Shabat 31a; Flavio Josefo, Ant. XIII. X. VI.

<sup>38</sup> T.B. Eruvin 21b

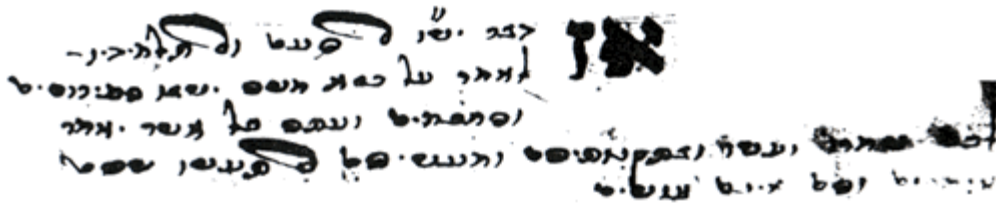
<sup>39</sup> Dt. 4:2.

confundido a los lectores del Evangelio de Mateo. ¿Cómo pudo Yeshúa enseñar la obediencia a los fariseos en Mateo 23, si se opuso a las tradiciones de los ancianos en Mateo 15?



Asiento de Moisés excavado de la Antigua Sinagoga en Corazín, Israel

Esta pregunta tiene aplicación importante para los discípulos modernos de Yeshúa. Los rabinos ortodoxos modernos conservan la ordenación que se remonta en una cadena continúa hasta los rabinos fariseos del primer siglo. Esto significa que un discípulo fiel de Yeshúa de hoy día tendría que obedecer todas las reglas y los reglamentos enseñados por los rabinos ortodoxos modernos, porque ocupan la cátedra de Moisés. Parcialmente basándose en Mateo 23, muchas de las personas que buscan las “raíces hebreas” del cristianismo de hecho han adoptado las tradiciones y prácticas rabínicas. Pero, ¿debería dicha búsqueda de “raíces hebreas” llevar al verdadero discípulo de Yeshúa al fariseísmo, o al judaísmo bíblico? La respuesta a esta pregunta se puede hallar en la versión antigua hebrea del Evangelio de Mateo.



Una porción de un manuscrito de la versión hebrea del Evangelio de Mateo.

En mi nuevo libro, *El Yeshúa Hebreo frente al Jesús Griego*, investigo el antiguo texto hebreo del Evangelio de Mateo encontrado en manuscritos ocultados por largo tiempo en los archivos de escribas judíos. Mi investigación revela que el texto griego de Mateo (que es más “moderno”) del cual las versiones del mundo occidental fueron traducidas, presentan “otro Jesús” diferente al Yeshúa descrito en la antigua versión hebrea de Mateo.



Esta antigua versión hebrea de Mateo ofrece entendimiento nuevo sobre el conflicto de vida y muerte que tuvo Yeshúa con los fariseos, cuando ellos conspiraban para asirse de las riendas del judaísmo en el primer siglo, y pone en perspectiva ese conflicto tanto para el judío como para el cristiano.

# APENDICE II

## ¿Era Yeshúa un Fariseo?

Por Nehemia Gordon

Una reciente reseña de mi libro, *El Yeshúa Hebreo frente al Jesús Griego*, insiste que Yeshúa de hecho respaldaba la autoridad “divina” de los fariseos que se sientan en la Cátedra de Moisés. Parte de la crítica consiste de ataques personales contra mí, a las cuales no les daré la importancia de responder. Una buena porción de la reseña me critica por no haber incluido la misma cantidad de detalles del libro dentro de un artículo que escribí. Esto es un absurdo, por supuesto, ya que uno no puede incluir todos los detalles de un libro entero en un corto artículo. Por eso es que en dicho artículo le dije a la gente que leyera mi libro, para conocer la historia completa. De cualquier manera, algunos de los comentarios de la reseña de hecho son puntos de sustancia, dignas de tratar.

Uno de los alegatos de la crítica es que Yeshúa defendió la Ley Oral de los Fariseos. Este es un argumento comúnmente adelantado por Mesiánicos que creen en la Ley Oral. El ejemplo que sigue es común entre ellos:

### El ayunar en unas bodas

Yeshúa enseñó que está prohibido ayunar en presencia del novio. La Ley Oral supuestamente tiene la misma prohibición, mientras que no existe en la Torá. Según el argumento, por consiguiente, Yeshúa defendió la Ley Oral.

No estoy del todo seguro que esta ley realmente aparece en los escritos rabínicos tempranos. La fuente presentada por estos Mesiánicos de la Ley Oral es el Talmúd Babilónico en Suká 25b. De hecho, lo que dice ese pasaje es así:

“Nuestros rabinos han enseñado así, El novio, y los shoshbins [pajes del novio], y todos los huéspedes están libres de las obligaciones de oración y tefilin, pero están obligados a leer la Shemá” (Talmúd Babilónico, Suká 25b [Ed. Soncino])

Ese pasaje no dice nada sobre el luto o el ayuno en presencia del novio. Pero digamos por un momento que sí aparece en alguna parte de la Ley Oral. Aún así no tendría nada que

ver con lo que dijo Yeshúa en Mat. 9:14-15. En Mateo 9:14, los discípulos de Juan le preguntan a Yeshúa por qué es que sus discípulos no practican el ayuno como lo hacían otros judíos de ese período. Yeshúa responde en el versículo 15:

“Yeshúa les dijo, ¿Acaso pueden los que están de bodas tener luto entretanto que el esposo está con ellos? Pero vendrán días cuando el esposo les será quitado y entonces ayunarán.” (Mat 9:15 [RV60])

La respuesta de Yeshúa se vale de una metáfora basada en el sentido común. La metáfora compara a Yeshúa con un novio o esposo, y explica que mientras él esté con ellos, las bodas metafóricas se están celebrando. En el Israel de la antigüedad, el ayuno era algo que se practicaba como señal de tristeza, y obviamente uno no ayunaría para expresar tristeza durante una celebración. Esencialmente, lo que decía Yeshúa era que uno no debe llorar en una fiesta, uno sólo llora cuando se ha terminado la fiesta, y especialmente cuando el anfitrión de la fiesta ha muerto. Yeshúa les decía que cuando él falte se acabará la fiesta y sus discípulos tendrán razón de ayunar y estar de luto. Aparece un pensamiento parecido en Juan 16:20. ¿Acaso necesitaba Yeshúa la Ley Oral para que le dijera que uno no llora en una fiesta, ni está de luto al celebrar unas bodas?

Los que usan este argumento, y otros similares, como prueba de que Yeshúa defendía la Ley Oral, están esencialmente "legalizando" el uso de Yeshúa de las metáforas de sentido común y las actividades normales de cada día, para convertirlas en leyes farisaicas. Sería lo mismo si hipotéticamente uno dijera que: “Los fariseos requieren que uno se ponga zapatos, así que el hecho de que Yeshúa usaba zapatos comprueba que acataba la Ley Oral.” ¿No será que él usaba zapatos porque sentía frío en los pies, o porque no le gustaba caminar por las piedras descalzo?

### **Reclinarse en la cena de la Pascua**

Otro ejemplo de la misma clase está basada en Mateo 26:20 el cual informa así:

“Cuando llegó la noche, se sentó a la mesa con los doce.”

El argumento adelantado aquí es que la palabra "se sentó," en griego *anekeito*, puede significar "reclinarse." Ahora bien, la misma palabra griega también significa sencillamente "sentar," sin la implicación de reclinarse. La misma palabra aparece en Mateo 9:10, donde Yeshúa se sienta a comer con los cobradores de impuestos y de nuevo en Juan 12:2, donde dice que Lázaro era "uno de los que se sentaron" a cenar con Yeshúa "seis días antes de la Pascua. Además, el Mateo Hebreo contiene la palabra normal para "sentar" en Mateo 26:20. Pero digamos que Yeshúa de hecho reclinó. El argumento dice que la Ley Oral requiere que los que participan del Séder Pascual reclinen y que ya que Yeshúa reclinó en la "Última Cena," estaba obedeciendo la Ley Oral de los fariseos. Lo que no se menciona es que la costumbre de reclinarse en el Séder Pascual se remonta a los tiempos romanos, cuando los romanos se reclinaban sobre divanes especiales llamados "*triclinia*." En la cultura romana, el reclinarse sobre unos de dichos divanes era señal de que la persona era

libre, mientras que los esclavos estaban obligados a sentarse en bancos. [1] El reclinar como señal de libertad de la esclavitud es evidentemente la idea detrás del mandato de la Ley Oral a inclinarse en la cena de la Pascua. En todo caso, ¿realmente comprobaría que Yeshúa guardaba la Ley Oral el hecho de que se sentó en un diván reclinable? ¿No será que sólo comprobaría que había divanes alrededor de la mesa?

### **El viaje de un día Shabat**

Un argumento muy interesante adelantado por los Mesiánicos de la Ley Oral está basado en el "camino de un día de reposo" mencionado en Hechos 1:12. La idea de "viaje de un día de Sábado" es que existe *un límite a la distancia que uno puede andar fuera de su ciudad durante el Shabat*. Supuestamente esta idea es también mencionada en Mateo 24:20. El argumento de los Mesiánicos de la Ley Oral es que este límite Sabatino sobre los viajes no se originan en la Torá, mientras que sí se conoce de la Ley Oral; por lo tanto, Yeshúa y el libro de los Hechos confirman la verdad de la Ley Oral. Lo que los Mesiánicos de la Ley Oral no mencionan es que los Esenios, que se oponían con vehemencia al fariseísmo y rechazaban totalmente la idea de una Ley Oral, también tenían la idea de un viaje de un día de Shabat. Esto lo menciona específicamente uno de los documentos Esenios principales conocido por el nombre de Convenio de Damasco (conocido también con el nombre de Documento de Damasco) capítulo 10:21.

Esto nos hace preguntar: ¿Cómo es que tanto los esenios como los fariseos tenían el concepto de un límite a los viajes durante el Shabat? La fuente de este concepto no puede ser la Ley Oral, ya que los esenios no creían en la Ley Oral. Es más, la idea origina en la Torá, en Exodo capítulo 16. En ese pasaje, los israelitas recibieron el mandamiento de no recoger Maná el día Shabat. Los israelitas hicieron caso omiso de este mandamiento, y el Creador respondió prohibiéndoles salir siquiera a los campos donde se recogía el Maná. Esta prohibición aparece en Exodo 16:29:

“Mirad que el Señor os dio el día de reposo, y por eso en el sexto día os da pan para dos días. Estése, pues, cada uno en su lugar, y nadie salga de él en el séptimo día.”

Entonces, ¿qué significa que "nadie salga" de "su lugar?" En su contexto, los Israelitas salían de sus campamentos para recoger Maná de los campos circunvecinos. Así que, dentro de ese contexto, el salir de su lugar sería salir del campamento para entrar a los campos donde se podía recoger el Maná. Cuando los israelitas entraron a la tierra prometida, ya no estaban en campamentos, así que naturalmente esta prohibición se le aplicaría a salir de la ciudad de uno.

Debemos entender aquí que las ciudades de Israel antiguo tenían tres zonas:

- 1) La ciudad misma.
- 2) El MIGRASH o "potrero" (RV60: "ejido") fuera de las murallas de la ciudad, y finalmente.

### 3) Los campos agrícolas.

Esta división en tres zonas distintas era un hecho de la vida del israelita antiguo, mencionado en Números 35:1-5. El propósito de la segunda zona, el *migrash*, es explicado en Josué 14:4. Es la zona donde viven los animales afuera de la ciudad. Aparentemente, tanto los fariseos como los esenios entendían que la prohibición de salir de su lugar se aplicaba únicamente a salir a los campos (zona 3) pero no a entrar al *migrash* (zona 2). De manera que la caminata fuera de la ciudad hasta el límite de la zona del *migrash* era la distancia máxima que uno podía caminar por fuera de la ciudad. ¡Este era el viaje de un día de Shabat!

¿Cómo fue que tanto los fariseos como los esenios llegaron a la conclusión que era permitido salir a la zona de *migrash*? ¡Por el sentido común! En el Israel de la antigüedad, no había sido inventada la cañería interna, y la gente tenía que salir hasta la zona de *migrash* para aliviarse. ¡El Creador no le prohibiría a la gente salir al excusado!

Números 35:4, define al *migrash* perteneciente a los Levitas como de 1000 cúbitos. Difícilmente puede ser coincidencia que el Convenio de Damasco de los Esenios 10:21 define el límite del viaje de Sábado en 1000 cúbitos fuera de la ciudad. El siguiente versículo, Num. 35:5, define al *migrash* perteneciente a los israelitas en 2000 cúbitos fuera de la ciudad de uno. Hasta donde sabemos, todos los judíos de ese período creían en el concepto del viaje de un día de Shabat, el cual era el límite máximo que uno podía caminar por fuera de la ciudad, sin entrar a la zona prohibida del campo donde se realizaban las labores de agricultura. Así que, el hecho de que Yeshúa y los Hechos mencionan el viaje de un día de Sábado sólo comprueba que leyeron Exodo 16 y Números 35 de la misma manera que lo hacían otros judíos, y no porque fueran adherentes a la Ley Oral.

Es importante enfatizar aquí uno de los conceptos mayores adelantados por los Mesiánicos creyentes en la Ley Oral. El argumento que adelantan es que ya que Exodo 16 no menciona el *migrash* ni la longitud del límite del día Sábado, tenía que haber una Ley Oral para definirlos. Este es un malentendido de la idea de la Ley Oral Farisaica, la cual ellos alegan le fue revelada a Moisés en el Monte Sinaí.

Por otra parte, lo que los israelitas antiguos hacían al llegar a Exodo 16 era aplicar este mandamiento de la Torá a la vida contemporánea. Exodo 16 hablaba del desierto y del Maná, y ellos se preguntaban de qué manera se le aplicaría esto a los pueblos y los campos agrícolas. La Torá nos requiere que consideremos cómo se aplican sus mandamientos a las nuevas situaciones y circunstancias. Eso se tiene que hacerse escudriñando las Escrituras conforme a su lenguaje y su contexto, y así tratar de derivar principios claros implícitos en los mandamientos, los cuales pueden ser aplicados a las nuevas circunstancias. Esto, sin embargo, ¡no es una Ley Oral! Esto es sencillamente vivir conforme a la Torá. **La Ley Oral puede hacer algo similar, pero luego alega que las respuestas que consiguen son obligatorias porque le fueron reveladas a Moisés en el Monte Sinaí, o porque son promulgaciones rabínicas basadas en la supuesta autoridad divina del rabino.** Es importante distinguir entre la interpretación y aplicación de la Torá y el depender de la autoridad y las tradiciones humanas. Esto último es "enseñar como doctrinas los mandamientos de hombres."

## Los Sacrificios en Shabat

Otro argumento de los Mesiánicos creyentes en la Ley Oral está basado en la declaración de Yeshúa en Mateo 12:5:

“¿O no habéis **leído** en la ley, cómo en el día de reposo los sacerdotes en el templo profanan el día de reposo, y son sin culpa?”

El argumento alega que en ninguna parte de la Torá dice que los sacerdotes son sin culpa por trabajar en el Templo, y que eso sólo lo dice la Ley Oral, donde dice que "el servicio del sacrificio supedita al Sábado" (Talmúd Babilónico, Shabat 132b). Que por tanto, Yeshúa fundamenta su declaración sobre la Ley Oral.

El problema de este argumento es que Yeshúa específicamente dice que ¡está basando su declaración en la Torá escrita! El comienza diciendo: "¿O no habéis **leído** en la Torá...?" En la época de Yeshúa, la Ley Oral aún se recitaba oralmente, y por lo tanto no podía ser "**leída**." Así que la "ley" referida por Yeshúa *tiene que ser* la Torá escrita. Así que "dónde está escrito en la Torá que los sacrificios se pueden ofrecer en Sábado? Lo dice explícitamente en Números 28:9-10.

28:9 “Mas el día de reposo, dos corderos de un año sin defecto, y dos décimas de flor de harina amasada con aceite, como ofrenda, con su libación. (28:10) Es el holocausto de cada día de reposo, además del holocausto continuo y su libación.”

No sólo se les permite a los sacerdotes traer sacrificios en Shabat, sino que se les ordena específicamente hacerlo. De hecho, si YHWH les dio mandamiento de traer sacrificios en Shabat, entonces no es pecado hacerlo, y por tanto son sin culpa. Este es el significado claro de lo que dice la Torá escrita.

## Bendecir antes de comer

Otra prueba que presentan los Mesiánicos creyentes en la Ley Oral es que Yeshúa bendijo antes de comer. Esta costumbre no la manda la Torá, pero es requerida por la Ley Oral. Por tanto, Yeshúa debe haber aceptado la Ley Oral. El pasaje en cuestión es Mateo 14:19:

“Entonces mandó a la gente recostarse sobre la hierba; y tomando los cinco panes y los dos peces, y levantando los ojos al cielo, bendijo, y partió y dio los panes a los discípulos, y los discípulos a la multitud...”

La Ley Oral no puede reclamar monopolio sobre la idea de bendecir al Creador cuando uno se sienta a tomar una comida comunal. Vemos que Melquisedec bendijo así cuando le presentó pan y vino a Abraham en Génesis 14:18-20. Aquí también podemos señalar el

hecho de que los esenios, que de manera vehemente rechazaban la Ley Oral Farisaica, también bendecían antes de compartir las comidas comunales (1QS 6:3-5). Así que, el hecho de que Yeshúa también bendecía antes de partir pan no comprueba de que fuera fariseo, al igual que el mismo acto tampoco es prueba de que los esenios o Melquisedec fueran fariseos.

### Curar en el Shabat

Otro argumento adelantado por los Mesiánicos creyentes en la Ley Oral es que Yeshúa acataba la Ley Oral con la enseñanza de que era permitido curar durante el día Shabat. Ellos citan la (Mishná, Shabat 22:5), como prueba de que la Ley Oral enseña que es permitido curar durante el Shabat, pero en realidad, ese pasaje de la Mishná no dice nada en absoluto relacionado con curar durante el día Shabat. Así que ¿qué era lo que creían los fariseos acerca de curar durante el día Shabat? La ley rabínica moderna permite toda y cualquier clase de curación durante el Shabat, pero la ley farisaica antigua tenía límites sobre lo que era permitido y lo que no era permitido durante el Shabat. Por ejemplo, la (Mishná, Shabat 18:3), declara que se permite ayudarle a una mujer de parto durante el Shabat. Por otra parte, las leyes relacionadas con la curación de heridas son más complejas, y esto sólo se permite en determinadas circunstancias.

“Si uno manipula un absceso durante el Shabat, si es con el fin de hacerle un agujero, es reo (ha pecado); si es con el fin de sacarle la materia, está exento (de pecar).” (*Talmúd Bablónico*, Shabat 107a. Ed. Soncino)

Resulta realmente increíble que alguien alegase que Yeshúa se fundamentaba sobre la Ley Oral para la cuestión de curar. ¡De hecho, lo contrario es la verdad! Todo lo que se necesita es leer la historia en Lucas, para ver que **los fariseos** eran los que se oponían a la curación durante el Shabat.

“Y le acechaban los escribas y los fariseos, para ver si en el día de reposo lo sanaría, a fin de hallar de qué acusarle.” (Lucas 6:7)

Está claro que lo que dice esto es que los fariseos querían pescar a Yeshúa curando el día Shabat, para que le pudieran acusar de violar el Shabat. Esto sólo tiene sentido si los fariseos de ese tiempo creían que estaba prohibido curar durante el Shabat (o al menos prohibido curar de la manera que Yeshúa lo estaba haciendo). Está claro que Yeshúa no estaba de acuerdo con los fariseos, y según Lucas 6:8, él curó a un hombre durante el Shabat, a pesar de que los fariseos estaban esperando que metiera la pata al hacer precisamente eso. **Así que, lejos de comprobar con este incidente que Yeshúa era obediente a la Ley Oral, ¡de hecho se trata de un claro ejemplo donde él se oponía a los fariseos y a su Ley Oral!** ¡El hecho de que más tarde el judaísmo rabínico cambió de parecer y hoy día permite toda clase de curaciones durante el Shabat no puede servir de prueba de que Yeshúa fuese fariseo!

A propósito, como yo leo el Tanáj con el fin de encontrar los mandamientos del Creador, me pregunto ¿por qué sería prohibido curar durante el día Shabat? Aún cuando alguna clase de curación requiera alguna violación del Shabat (por ejemplo, encender un fuego), tenemos mandamiento en la Torá que específicamente nos prohíbe quedarnos a un lado mientras alguno se encuentra en peligro mortal (Lev.19:16). Así que el curar durante el Shabat no sólo es permitido, sino que **es requerido** en todo momento por la Torá.

### **Inmundicia de los muertos**

Otro argumento de los Mesiánicos creyentes en la Ley Oral es que Yeshúa se basaba en la Ley Oral en Lucas 11:44. Según este argumento, Yeshúa se refería a la idea farisaica de "ensombrecer" a una tumba, ocasionando la inmundicia. Esta doctrina de la Ley Oral se refiere a la idea que si algún objeto cubre una tumba o un cadáver, todo el que estuviera bajo dicho objeto se hace ritualmente inmundo. Por ejemplo, si una parte de un árbol ensombrece una tumba, entonces cualquier persona que esté bajo cualquier porción del árbol resulta ritualmente inmunda por el muerto. El argumento continúa diciendo que ya que el concepto de ensombrecer no aparece en la Torá, Yeshúa tendría que derivar esa norma de la Ley Oral.

Existen varios problemas con dicho razonamiento. En primer lugar, se podría decir que la idea de "ensombrecer" es, de hecho, derivada de la Torá. Números 19:14, dice que si una persona muere en una **tienda**, todo el que entra a la tienda resulta inmundo por el muerto. El tratado de la Mishná dedicado al concepto de "ensombrecer" se llama *Ohalot*, que significa "**tiendas**" y en Hebreo, "ensombrecer" es *Tumat Ohalot*, lo cual se traduce literalmente: "la impureza de las tiendas." Por eso, no cabe duda de que la Ley Oral deriva el concepto de ensombrecer de Números 19:14, razonando que si uno resulta inmundo al estar bajo la misma tienda donde se encuentra el muerto, entonces el estar bajo cualquier cubierta (p.ej., un árbol) que cubra un cadáver también transmite impureza. Así que, aunque Yeshúa se refiriera a la idea de ensombrecer en Lucas 11:44, ese hecho no comprueba que él estuviera acatando la Ley Oral, sino sólo que interpretaba a Números 19:14 de cierto modo. Pero esto nos trae al segundo problema del argumento, a saber: ¿que Yeshúa no dice nada en absoluto tocante a ensombrecer en Lucas 11:44! Lo que sí dice es:

“¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! que sois como sepulcros que no se ven, y los hombres que andan encima no lo saben.”

¡El citar este versículo como prueba de que Yeshúa creía en la Ley Oral y acataba la autoridad de los fariseos es una perversión de la razón! Pero aparte de eso, este versículo no menciona nada de "ensombrecer." De lo que sí se trata es de resultar ritualmente impuro por el muerto al tocar una tumba, algo declarado explícitamente en la Torá:

“y cualquiera que tocara algún muerto a espada sobre la faz del campo, o algún cadáver, o hueso humano, o sepulcro, siete días será inmundo.” (Núm. 19:16)



Está claro que Yeshúa hablaba de tocar una tumba, y no de ensombrecer. A lo que se refiere Yeshúa es que la persona que anda sobre una tumba sin marca, tocándola con los pies, resulta inmunda por el muerto. Según Yeshúa, los fariseos son como tumbas sin marca, y la gente resulta contaminada al tener contacto con ellos, sin siquiera darse cuenta de lo que les está sucediendo. En términos modernos, Yeshúa está diciendo que los fariseos son como minas de tierra ocultas. Alguien anda por un lindo prado verde, pensando que es algo bello y apacible, y luego resulta muerto por los explosivos que se hallan debajo.

### **Oír al acusado**

Uno de los argumentos más débiles de los Mesiánicos creyentes en la Ley Oral está basado en Juan 7:51:

“¿Juzga acaso nuestra ley a un hombre si primero no le oye, y sabe lo que ha hecho?”  
(Juan 7:51)

El argumento es que: el derecho del acusado de hablar viene de la Ley Oral y no de la Torá escrita (pero véase Exodo: 22:10; Deut.19:17-18). Este argumento falla desde el principio, porque las palabras de Juan 7:51 son las de Nicodemo, del cual Juan 3:1 nos especifica que es fariseo, y en el contexto éste le habla a un grupo de fariseos. Por lo cual, decir que Juan 7:51 es prueba a favor de la Ley Oral es un argumento circular. ¿Acaso la prueba para la Ley Oral es que un fariseo que cree en la Ley Oral se refiere a la Ley Oral cuando le habla a otros fariseos?!

### **Lavamiento de manos**

Otro argumento débil de los Mesiánicos creyentes en la Ley Oral es que, aunque Yeshúa les advirtió a sus discípulos que no siguieran la promulgación farisaica de lavarse las manos antes de comer (Mateo 15), lo hicieron de todas maneras. La prueba de que los discípulos de Yeshúa se lavaban las manos antes de comer es Santiago 4:8:

“Acercaos a Dios, y él se acercará a vosotros. Pecadores, limpiad las manos; y vosotros los de doble ánimo, purificad vuestros corazones.”

El argumento es que, aunque Santiago usa una metáfora en este versículo, la metáfora sólo tendría sentido si los discípulos normalmente participaran del ritual del lavamiento de manos. Uno de los que discutieron esto conmigo comentó en broma que fundamentándose en la misma lógica, Poncio Pilato también debe haber practicado el ritual fariseo del lavamiento de manos, ya que en Mateo 27:24 él simbólicamente se lavó las manos ante la multitud, para mostrarles que estaba sin culpa. Lo que esto realmente comprueba es que hasta un romano pagano, que no sabe nada de la Torá, oral o escrita, sabe que lavarse las manos representa la inocencia y la pureza de acción. Esta es otra metáfora de sentido común, basada en la experiencia humana. Hasta el rey Filisteo Abimelec utilizó esta

metáfora en Génesis 20:5 para expresar su inocencia. La clave en esto es que el lavamiento de manos cuando están físicamente sucias es un acto hecho en cada cultura del mundo. Esto difiere totalmente del ritual farisaico del lavamiento de manos, que se deriva del concepto farisaico de impureza de manos. Los primeros fariseos creían que si una persona tocaba alimentos con manos ritualmente impuras, el alimento resultaba ritualmente inmundo y por consiguiente no era apto para el consumo. Esta es una doctrina sin base alguna en la Torá escrita, y es la razón por la cual Yeshúa se oponía a ella en Mateo 15.

La reciente reseña de mi libro presenta una larga lista de ejemplos en los cuales Yeshúa hizo algo o predicó algo de lo que también es mencionado en la Ley Oral. Como ya hemos visto, esto no comprueba que Yeshúa acataba la Ley Oral, sin sólo que leía la Torá (el viaje del Shabat) y que tenía sentido común (no llores en una fiesta de bodas).

La reseña también menciona la lectura tan única del Mateo Hebreo de Shem Tov 23:3, la cual difiere del Mateo Griego. En el griego, Jesús le ordena a sus discípulos obedecer a los fariseos, "todo lo que os digan," mientras que en hebreo les ordena obedecer a Moisés, "todo lo que él [Moisés] os diga." La crítica de mi libro señala que la lectura de "él dice" sólo aparece en algunos de los manuscritos de Shem Tov, mientras que otros tienen "ellos dicen." De hecho, mencioné esto en mi libro y expliqué que algunos de los manuscritos de Shem Tov habían sido "asimilados" para reflejar el griego. Lo que sucedió fue que algunos copistas del Mateo Hebreo de Shem Tov estaban familiarizados con la versión griega de Mateo, y pensaron que estaban "corrigiendo" el hebreo al adaptarlo al griego. Las porciones más fidedignas del Mateo Hebreo de Shem Tov son las que difieren del griego, mientras que las que son idénticas al griego pueden ser sencillamente las que fueron asimiladas al griego. Como lo menciono en mi libro, este proceso de "asimilación" al griego fue descubierto por George Howard hace casi veinte años.

La reseña de mi libro menciona además, que las versiones de Munster y Du Tillet del Mateo Hebreo también concuerdan con el griego, al igual que lo hacen todos los manuscritos griegos y las versiones sirias y arameas. Por lo que yo he visto hasta la fecha, me parece que las versiones de Munster y Du Tillet son simplemente traducciones del griego o el latín. A propósito, Munster y Du Tillet no son "manuscritos" como alega la reseña. Son libros impresos hechos por sacerdotes católicos que afirman que sus libros se fundamentan en manuscritos confiscados de judíos por la inquisición. No se conocen manuscritos originales que hubieran sobrevivido. La versión Munster es especialmente problemática, porque el sacerdote católico que lo imprimió explica que le faltaban algunas porciones, las cuales tradujo él mismo del latín. No nos dice, sin embargo, específicamente cuáles porciones vienen del manuscrito judío ni cuántas porciones son de su propia traducción. La importancia de las versiones de Mateo de Munster y Tillet es que son buenos ejemplos de cómo serían si fueran traducidas del griego o el latín; y las importantes diferencias entre estas dos versiones y el Mateo Hebreo de Shem Tov sirven apenas para confirmar la importancia del Mateo Hebreo de Shem Tov como testigo del Evangelio Hebreo escrito por el mismo Mateo. Sobre las versiones arameas de Mateo comentaré en un futuro libro acerca de la cuestión aramea.

Otra objeción que ha sido levantada en contra de la lectura de "él dice" en Mateo 23:3 es que si Yeshúa estuviese hablando de Moisés, hubiera dicho "él dijo" en tiempo pasado, ya

que es obvio que Moisés ya estaba muerto. Además, se adelanta el argumento de que la palabra hebrea traducida por mí "él dice" es "yomar", la cual es "futuro" y por tanto debe ser traducida "él dirá." Que este "él dirá" no puede ser Moisés, por la misma razón: Moisés está muerto. El problema con esta explicación es que "yomar" es una forma "futura," también llamada "imperfecta," y en hebreo esta forma frecuentemente tiene el significado de "acción continua." Por ejemplo, cuando el Creador dice de sí mismo *Ehyeh asher Ehyeh* (Exodo 3:14) esto debe ser traducido debidamente: "Yo soy lo que soy" (no "Yo seré lo que seré"). El "Yo soy" es expresado con esta forma "imperfecta," que significa "Yo soy de manera continua lo que soy." La palabra "yomar" en el hebreo bíblico tiene el sentido de "él dice," lo cual se refiere a una acción continua. Los mandamientos de Moisés son recibidos de manera continua, cada vez que una persona lee la Torá. A propósito, la misma palabra y forma exacta (*yomar* "él dice") aparece también en el tiempo futuro/imperfecto en Génesis 31:8, y ahí generalmente es traducida "él dijo," refiriéndose al pasado y hablando de Laban. Así que, si alguno insistiese en traducir "él dijo," no sería lingüísticamente incorrecto. Sin embargo, la idea tanto de Génesis 31:8 y de Mateo Hebreo 23:3 es una acción continua (Laban continuamente cambiaba el negocio al decir cosas diferentes).

Es importante señalar que la lectura de Mateo 23:3, donde Yeshúa le instruye a sus discípulos que hagan "todo lo que él [Moisés] os diga" no existe en un vacío. La segunda mitad de Mateo 23:3, donde Yeshúa les advierte a sus discípulos que no hicieran según las *Takanot*, las leyes y los decretos humanos de los fariseos, confirma esta lectura al principio del versículo. Esta lectura es también confirmada por Mateo Hebreo 15 y Mateo Hebreo 23:16.

En resumidas cuentas, el asunto es ¿qué tiene más sentido?, ¿que Yeshúa les mandó a sus discípulos obedecer a Moisés, o que Yeshúa reconocía que los fariseos tenían alguna autoridad divina de Moisés, y les ordenó a sus discípulos obedecerles? A la final, esta es una decisión que los que creen en Yeshúa deben tomar por sí mismos. Deben decidir si creen en Jesús el Fariseo, que aparentemente es presentado por el Mateo Griego 23:3, o si creen en Yeshúa el Guardador de la Torá, que les advierte a sus discípulos en contra de la religión de los fariseos, fraguada por los hombres, como lo conserva el Mateo Hebreo 23:3, Mateo Hebreo 15, e inclusive Mateo Griego 15.

[1] "El comer sentado era apto sólo para niños, que se sentaban en bancos, o para esclavos, que recibían permiso para reclinar como sus amos únicamente en días de fiesta."